

# EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



**20** céntimos

*Charles Farrell y Janet Gaynor*

en una tierna y delicada escena de sus amores en la superproducción *Titán Fox*, obra cumbre de la cinematografía **EL SÉPTIMO CIELO**

Año XVI - Núm. 796

14 de Julio de 1927



# Pepita Giménez

adaptación cinematográfica de la célebre obra de JUAN VALERA



Una  
película  
nacional  
de alto valor artístico



Un  
asunto  
de interés  
creciente



Se proyectará desde hoy jueves, 14 al Domingo 17 en los cines

**Monumental-Excelsior-Walkyria y Padró**

EXCLUSIVAS **S. HUGUET** BARCELONA

**SELECCIONES  
PRODISCO**



**¡Próximamente!**

PRESENTACIÓN

— DE LA —

SUPERPRODUCCIÓN

## **El pirata de los dientes blancos**

POR

**Rod la Rocque**

Y

**Mildred Harris**

PRIMERA PELICULA DE LA

**"Lista de oro para 1927-28"**

DISTRIBUIDORES: **Julio César, S A**  
BILBAO - BARCELONA - MADRID - VALENCIA

## LAS PRINCESAS DEL "FILM" Lily Damita, la reina del gesto y de la danza llega hoy a la ciudad de los Condes

Lily Damita, la Nueva Argentina, la bellosísima estrella que desde hace poco brilla con extraordinaria fuerza en la constelación cinematográfica europea, viene a Barcelona a filmar varias escenas de un nuevo film de enorme importancia.

La fama de Lily Damita es ya mundial, su gracia, su belleza, su cultura y su dominio han cautivado las masas de todos los continentes y hoy Lily Damita, como antes declamó, es reina y señora de la cinematografía europea.

Lily Damita hace mucho tiempo que no venía a España, y hoy su fama y su talento artístico le han hecho acreedora a la distinción de ser protagonista de un "film" que una firma alemana muy importante filmará en nuestra patria.

Esta bella estrella llega en una yema simple española. Hasta hoy esto era un secreto, quizá una casualidad hizo que no fuera divulgada la noticia, pero la cierta es que nadie sabía que Lily Damita es nuestra compatriota y que habla correctamente la florida lengua de Cervantes.

Así pues, por doble motivo, es para nosotros Lily Damita, la querida compatriota que ha sabido triunfar en tierras lejanas, por méritos propios, y que sin necesidad de conquistar nuevos laureles, viene a su querida tierra dispuesta a ver de nuevo todo aquello que en sus años de infancia recorrió o que soñara haber visto.

Cada dos o tres días tenemos noticia de que tal o cual artista de renombre universal es descendiente de españoles. La sangre hispana no hay duda que es noble herencia de grandes genios y de extraordinarios artistas.

Hace pocos días, Josefina Baker, la mestiza que en París, con sus danzas exóticas es la sensación del día, ha declarado que su padre era español y que ella conoce a la perfección el idioma paterno: basta leer los libros de clásicos hispanos y se encuentra oyendo hablar de las bellas naturales y atlticas que enlucen la querida España.

Pero lo que sí es muy doloroso es que reusan que emigrar nuestros genios y nuestros artistas al extranjero para alcanzar la fama y el dinero que por sus extraordinarias dotes son acreedores y merecen muy cuando en la plenitud del uso y de la fama, se acuerdan de que hay un país, muy Hidalgo y muy Quijote, en cuya tierra vieron la luz primera, o de donde acontecieron muyos sucesos hispanos, y se dedican a visitarlo y regular la alegría de su triunfo a todos aquellos que quizá con bríos y talento para llegar a la cima no lo hacen por haber perdido la fe en sí mismos, asustados, sin duda, por la spa-



LILY DAMITA

la gentil "españolita", postal independiente de numerosas films, entre las que se destacan "Noche nupcial" y "Con el amor en su juego", que llega hoy a Barcelona.

ta y poco interés que encontraron en todos aquellos a quienes fueron en pos de ayuda.

Antonio Moreno, vino también hace poco a su patria y nadie fue capaz de firmarle un mal contrato para que levantara un algo con su fama y su prestigio la desvalida producción nacional. Achucónale al tras de tanta, por presumir, sin duda, que Moreno filmaría gratuitamente para que unos despreocupados se beneficiaran los bellas de oro a costa del artista de fama universal.

Y así, sin haber podido dar un poquito de nombre a la cinematografía nacional, ha regresado de nuevo Antonio Moreno a la Mesa del "film" donde volverá a trabajar a las órdenes de los señores, hoy por hoy, casi dueños del mundo de las películas.

Acompañan a Lily Damita el director de

la célebre producción germana "El doctor Caligari" y últimamente de "El caballero de la Rosa" según la obra del maestro Strauss doctor Robert Wiene, que dirigió el film de Damita en España: Alexander Granach, el despiadado detective de "Metrópolis", y el conocido operador Kurtzsch. También viene con la compañía el doctor Wilhelm Stöckel, director cosucial de la firma productora del "film", E. P. S. Film G. M. B. H., de Berlín.

Así pues, queridos lectores, Lily Damita llega hoy a las ans de la tarde por la estación de Francia, en tren expreso de París y todos los amantes del séptimo arte y de las cosas de la bella España, no deben ni pueden faltar a tributar un cariñoso recibimiento a Lily Damita, la gentil "españolita", reina del gesto y de la danza.

# Margaret, la mujer fatal

Por primera vez en mi vida periodístico un encuentro en el caso de celebrar una entrevista sin previa preparación ni solicitud reiterada de concesión a la estrella encarnada de otorgarme tan señalado favor.

El caso ha ocurrido de la forma siguiente. La Fox celebra el centenario de la fundación de «Amusements», con una comida italiana celebrada en el propio estudio, a la que asistieron solamente los principales intérpretes de la cinta, alguno que otro actor, varios periodistas y amigos de la casa, entre los que yo me cuenta.

Tuvo la fortuna de que el lugar que me asignaron estaba precisamente al lado del que había correspondido a Margaret Livingston, y yo, francamente, a ver a mi reina y contemplar su belleza y picardía perdí momentáneamente el apetito e hice sin pensar el propósito firme de dedicar la comida, no a lo que generalmente se dedica estos actos, a comer, si no a hablar con la bella Margaret, pero no obstante, me dio que no pude acudir por completo a la vulgar necesidad de masticar, y que durante el curso de la conversación y de la comida ingerida algunos alimentos.

Al principio mi presencia molestó algo a Margaret, como que encuentro naturalísimo, pero al fin logré que respondiese a mis preguntas.

Y ahora señores, con el primer plato que está realmente abundante, empieza la comida y el interrogatorio.

—¿Cuánto tiempo hace que trabaja usted en el cine y cómo empezó su carrera?

—Hace unos seis años que empezaba a dedicarse al cine, haciéndolo más que por nada instigada por mis amigos que creían ver en mi condiciones y aptitudes suficientes para triunfar en el Séptimo Arte. Mis comienzos, como los de todos, fueron arduos y sembrados de inconvenientes y dificultades, gran cantidad de desilusiones y no pocos fracasos. Cuando ya está creta haber alcanzado la meta de mis ambiciones y más segura

estaba del éxito, venía la caída y el fracaso ruidoso seguido de un período de abatimiento y deseos de abandonar el negocio, pero el amor propio, el gusto que ya le había tomado al cinematógrafo y, sobre todo, el deseo de demostrar a mis amigos que si

primera vez los papeles que ahora desempeña, hubiera fracasado rotundamente y no hubiera tenido más remedio que hacer lo que les ha ocurrido a muchas muchachas que llenan aquí ilusionadas y convencidas, de que tienen condiciones de actriz y tienen que volverse mohtas y cabotinas, después del fracaso a soportar las burlas y chifrigotas de sus amigos después de haber valorado la esperanza del triunfo y de la popularidad.

—¿Cuál cree usted que es su mejor interpretación?

No sé que contestarle, no creo que haya realizado ninguna digna de los alabanzas que me son prodigado, pero que si he de decidirme por alguna, creo que la que más me ha gustado es «Revolución», hecha con George O'Brien y Madge Bellamy. En esa cinta, que como todas las he ido a ver el día de su estreno, es en la que realmente creo haber estado mejor y mi opinión concuerda con la de mis compañeros de trabajo y con la de la Prensa. Esto quizás se debe a que trabajo al lado de dos grandes artistas, y a que es un papel que desde el primer momento acogí con cariño y simpatía y en el que me propuse realizar un trabajo que fuese digno del lugar que innegablemente me habían otorgado. Pues, se-



La verdad es que Margaret Livingston, la joven estrella de la Fox, es una dignidad de carter y hueso, capaz de enloquecer a cualquiera.

frontraba serían los primeros en criticarme y llamarme ilusa y pretension y que realmente podía llegar a ser una actriz de fama, me dieron fuerzas suficientes para continuar luchando y lograr destacar nuevamente, lo que me valió que me diesen papeles de alguna mayor importancia. En ellos, seguramente por haber encontrado el Director el papel que convenía a mi especial temperamento artístico, conseguí, al parecer del público y de la prensa, el triunfo que tantas veces había ambicionado. Creyó que sin este esfuerzo, que me ha costado muchos días de insomnio e infinidad de disgustos, esfuerzos y desazones, y más que nada sin la clara visión del Director que me encomendó por

que dijese entonces los críticos, mi consagración como «mujer fatal» o «vampiro», como se llama en el argot de los estudios a las actrices que interpretan esa clase de papeles, y aunque por un lado estoy satisfecha de interpretarlos por ser los que me han dado la fama y renombre que tengo actualmente, por otro lado me disgustan, pues estoy segura de que ninguna mujer puede tomar a su cargo esos papeles sin que el público abate por ella una cierta antipatía. Reconozco que ellos no son de los que bigran hacerla a una simpática, quizá puedan hacerla a una popular, pero siempre lo hacen dándole el nombre de una de las mujeres malas del cine. Hay gente que cree que

en la vida cinematográfica y en la vida privada, los artistas de cine son los mismos, y que cuando interpretamos un papel en la pantalla éste es sólo un reflejo fiel de nuestro verdadero carácter.

—No lo crea usted. Si no todo el público, una mayoría muy considerable del mismo que está ya lejos de aquella época en que se creía eso que usted dice. Hoy, gracias a Dios, todos, o casi todos, saben que el papel que interpreta un «actor» o «actriz», no tiene ni la más remota relación con lo que en la vida privada es el mismo individuo. Sólo quedan unos cuantos, pero tan pocos y tan cortos de imaginación, y entendimiento, como atrasados de instrucción, que no vale la pena de que una artista tome en consideración la opinión de esa ínfima minoría del público que debe juzgarla.

—¿Casi no ha convencido usted, Alan, pero crea que deseo ardientemente interpretar un papel de ingenia, aunque sólo sea una vez y a pesar de que estoy segura de que la prueba será un fracaso, pero es uno de sus caprichos que no querría dejar sin satisfacer antes de que se extinga mi popularidad como artista.

—Puede usted hacerlo cuando quiera y luego por segura que el resultado de la prueba será el más favorable de los éxitos y una más a sumar a los muchos que lleva usted ya conseguidos interpretando esos papeles que dice usted que al mismo tiempo le place interpretar y que lleva a cabo algunas veces a disgusto por una cosa que yo le aseguro es un falso concepto que tiene usted del público, mucho más inteligente e imparcial de lo que usted se figura.

—Yo no se ya si fatigaría, pero me dedico a ser cruel y presiga.

—¿Le gustan a usted las modas actuales?

Mucho, y crea usted que no es que yo haya seguido la moda solamente porque es la moda, ni es porque estoy convencida que es una de las cosas más prácticas y cómodas de la época moderna y, además, porque contribuyen a dar a la figura femenina una gracia y una picardía que antes no tenía y que es indiscutiblemente una de las cosas que nos hacen más atractivos e interesantes a los ojos de los hombres de la generación actual, admiradores de la mujer traviesa, algo pícaro y nada guameña. Y como creo que toda mujer que realmente sea tal, debe aspirar a entivar a los hombres, he aquí es por qué soy una partidaria decidida y entusiasta de las corrientes y modas modernas, aunque en sí, siempre aceptadas y llevadas discretamente, jamás exagerándolas como hacen algunas, no lo encuentro no sólo ridículo sino perjudicial para la mujer que lo practica pues entonces la picardía se convierte en dandismo y eso ya no es lo que queremos y da a la mujer más atractivos sino que es lo que le resta encanto y así siempre perjudica su futura felicidad.

—¿Le gustan a Ud. los chicos?

—Sí, muchacha, y crea que me gustaría tener uno... pero este helado que nos han servido está muy bueno y no es momento de que por contestar a Ud. se caliente y por-

da yo el placer de suborsarlo a mi gusto.

—Compréndalo que Margaret tiene razón y por seguir su indicación opto ingiriendo también el mencionado sorbete que en verdad está riquísimo.

Pues señor ya hemos comido el helado que ha variado tan bruscamente la voracidad de mi compañero de mesa y mientras estamos de sobremesa, felicitando al gran Martin, director de «Amante», una de las mejores películas que se han filmado en Hollywood, y a los intérpretes, vuelvo a la carga con más empeño que antes, pues ver si consigo alguna nueva declaración.



Margaret Livingston, la célebre estrella de la Fox, se nos antoja que está cantando aquélla de

*A beber y apurar  
las copas de amor,  
que el vino hará olvidar  
las penas del amar...*

—¿Cuál crea Ud. que es el marido ideal para una artista de cine?

—Cuidado que es Ud. pesado, pero en fin no tendrá más remedio que contestarle. Creo que el marido ideal para una mujer de nuestra profesión es el que tenga la misma carrera que nosotros. Es la única forma de que el matrimonio viva feliz y no surjan disputas por si se ha dejado besar por fulano o si ha aparecido demasiado ligero de ropa, pues conociendo como conocen ambos las exigencias de la carrera cinematográfica es la única forma de que se entenden perfectamente y no surjan disgustos ocasionales.

—¿Desearía Ud. visitar Europa?

—Mucho, y cuando tenga unas vacaciones algo prolongadas pienso dar una vuelta por el viejo mundo. He a Francia, Inglaterra, Alemania y España, este último es uno de los países que tengo mayores deseos de conocer, se habla tanto y tan diversamente de él que me gustaría ir por mí misma a comprobar que es lo que hay de cierto y que es lo que se cuenta en las muchas fábulas y cuentos, mezcla de verdad y de fantasía, que circulan acerca de ese bello país patria, según fama, de hombres apasionados y de mujeres bellas y cariñosas como pocas hay en el mundo. También deseo conocer París y separar asimismo de lo que me han contado la verdad y la mentira, porque la verdad será que desde aquí se ven esos bellos países de una manera tan distinta y la mayoría de las veces tan dispersada de como son en realidad, que la ponen a una intriga.

—No pretenda Ud. Margaret averiguar el porque de esto, a nosotros también nos lleva allí como un país extravagante y lleno de absurdos, y crea que la mayoría de las veces los que tenemos la culpa de ese falso concepto de nuestro país somos los mismos naturales que cuando estamos lejos de él sentimos el prurito de hacer la posteridad distinta y superior a todas las demás y nos ocupamos pues que se diferencie de los otros la mayor parte de las veces inconscientemente a explicar lo mismo corriente y natural de lo que sucede en nuestra patria. Todo América es «cowboys» y creemos a mí que he estado en España y en Francia, en el primero no hay el tipo de chula y de torero que siempre nos pintan por aquí y la segunda me es como nos quieren hacer creer el centro de la corrupción y el vicio de toda Europa, con dos países adelantados y bellos dignos de ponerse al lado de cualquiera de los mejores y que en nada se diferencian de nuestra patria.

En este momento veo que empiezo a despedir los invitados y en vista de que no puedo continuar ya mi entrevista hago una última pregunta a Margaret.

—¿Cuáles son sus actores preferidos?

—De ellos George O'Brien y Lon Chaney. De ellas Maude Hellamy y Leatrice Joy.

Me despido de Margaret, le ruego me dispense por la lata que le he dado y paso a volver y hablar nuevamente a George O'Brien y Janet Gaynor, los felices intérpretes de «Amante», la película cuya feliz término de filmación se ha celebrado con esta comida de la que he estado estas tres felicitadas declaraciones como anécdotas solamente en la imaginación y al compás de la masticación.

ALAN ROBERTS.

Los Angeles, Julio de 1927.

El triunfo de nuestras mujeres

Con **MARÍA CASAJUANA** en Hollywood

LA LINDA Y SEMPÁTICA ESPAÑOLITA MARÍA CASAJUANA, CONCEDE UNA INTERESANTE ENTREVISTA, EN EL HOTEL AMBASSADOR, DONDE FUE FESTEJADA POR LA FOX FILM, A SU LLEGADA A LA CAPITAL DEL CINE, A NUESTRO CORRESPONSAL EN HOLLYWOOD

Yo, que había tenido el alto honor de conocer a María Casajuna mientras pasara por Nueva York procedente de España, no pude menos de aceptar la invitación que me hicieron para asistir a la gran fiesta que



Jack Holt en una escena de «Promesa en prendas»

la Fox Film celebraba en el aristocrático Hotel Ambassador, para festejar la nueva estrella española. El salón, reservado de antemano para este acto, estaba lujosamente engalanado al estilo español, en homenaje a la simpática hija de Barcelona que acababa de llegar a Galveston, Texas, donde representó a España en el concurso internacional de hermosuras, ganando el tercer puesto.

Congregáronse para homenajear a la recién llegada, varias prominencias del mundo cinematográfico, entre las que se destacan W. S. Sheshan, Vicepresidente y Gerente general de la Fox Film, y a cuyo cargo se halla la producción de dicha casa particular; Tom Mix, el celebrado astro del Oeste y su señora esposa; Janet Gayner, la simpática heroína de «Amorosos»; George O'Brien, el joven actor de la perenne sonrisa; Edmund Lowe, el célebre Sargento Quirt de «El precio de la Gloria»; Victor McLaglen, el muy celebrado capitán Flagg, de la misma cinta; Dolores del Río, la encantadora actriz mejicana que tanta fama ha ganado con su magistral interpretación en «Charmaine» de «El precio de la Gloria»; Magie Bellamy, Olive Borden, Buck Jones, el popular astro vaquero; Rnoul Walsh, Director de «El precio de la Gloria»; Victor Schert-

singer, John Ford y muchas otras notabilidades del mundo cinematográfico que sería largo mencionar.

Comenzó la fiesta con un vistoso luncheon en el cual hicieron uso de la palabra varias de las conmensales, dedicando frases muy halagüeñas a la joven María. Poco después comenzó el baile, y gracias a su gran técnica, o si se quiere, diplomacia, pudo María complacer a todas las que sollicitaban bailar con ella.

Finalmente hubo un momento de pausa y pude conseguir hacer algunas preguntas a María, que a pesar de lo importante del lugar, me contestó muy amablemente.

—¿Cómo fue que entró usted en el concurso de bellas de la Fox Film en España?

—Lo diré. El hecho de entrar yo en el concurso fué todo pura casualidad. Yo fui con mi hermana a llevar las fotografías de ella para que fueran admitidas en el concurso, y una vez allí, el señor Hill, encargado del asunto, hubo de verme e insistió en que yo presentara mis fotografías, cosa que hice cuando ya estaba para cerrarse el concurso. Después me hicieron unas pruebas cinematográficas que entiendo fueron enviadas al señor William Fox en Nueva York, y entre las muchas otras que tomaron, dicho señor tuvo a bien escogerme a mí como al tipo más deseado.

—Y, ¿cómo le gusta a usted todo esto?

—Si he de hablarle con franqueza, le diré que he estado tan ocupada desde que fui escogida y me he sentido tan feliz, que apenas si he tenido tiempo para pensar en otra cosa que mi gran regocijo.



Jujuán Carrasco en «Maltrato»

—¿Recuerda, cuando la ví en Nueva York que le dije ganaría un puesto de honor en el concurso de Galveston, y me contestó que qué podría hacer usted entre tantas otras bellas que seguramente se congregaban allí?

—Sí, señor, lo recuerdo perfectamente, pero todavía insisto en que ha sido sólo la suerte lo que me dió tal éxito, pues debo haber concurrido que en Galveston había muchas y muchas muchachas verdaderamente lin-



Carol Dempster, protagonista de numerosas films de D. W. Griffith

das.

—¿Cuáles son sus impresiones acerca de Hollywood?

—Hollywood es una ciudad encantadora; jamás sé podría haber un lugar tan bello en la tierra, así como tampoco pude imaginarme que la Fox Film pudiera tratar a una pobre chica como yo en la forma tan graciosa que lo ha hecho. Esto, créame usted, nunca, nunca, podré olvidarlo.

—¿Cuándo espera comenzar usted sus trabajos en el cine?

—Todavía no sé, más ojalá fuera pronto, porque tengo verdaderas ganas de ver lo que será de mí como artista.

En esto comenzaban nuevamente a vibrar las notas alegres y diabólicas del jazz norteamericano, y quedó interrumpida nuestra interesante charla. María salió a bailar con George O'Brien.

María Casajuna nació en Barcelona, tiene diez y nueve años de edad, pesa 105 libras; es morena, de cabello negro, y sus ojos, oscuros y muy grandes y vivos, revelan en ella su alma juvenil y entusiasta que la llevará, sin duda, al zenit de la gloria.

O. N. GARCIA.

Hollywood, Junio, 1927.



Gloria Swanson, una de las mujeres del «fílms» más famosas, en dos momentos interesantes de la película «Zúto»

### Como en las películas

## La vida real de los artistas del cine

Los amantes del cine suelen preguntarse muy a menudo en qué parte del mundo se verán ciertas cosas que en la pantalla se representan. Muchas de ellas, por muy inverosímiles que parezcan, se ven a menudo en la vida real de Hollywood. Ejemplo: lo que pasó el otro día a la joven actriz de la pantalla Jayne Terry. Había sido novia de Wallace Walker, quien trabaja también en el cine en calidad de joven seductor. A pesar de esta calidad, su novia le dejó por otro llamado James Lewis. Walker, al saberlo, declaró que se había de desquitar. Y en efecto: un día, a las tres de la madrugada, estaban la Terry y Lewis, muy poéticamente, tomando café en la cocina del piso que ocupa el último, aunque no siempre solo. Llamaron a la puerta, a aquella hora tan intempestiva. Lewis abrió. Se presentó Walker con un cuchillo de carnicero, en la diestra; hizo a un lado a Lewis; y exclamando «Al fin te pesquéis co-

gió a su ex novia, la arrastró a lo largo del pasillo, y por la escalera abajo, y a través



Leatrice Joy

de la acera, donde se hartó de darle de puñetazos y patadas por el rostro y por el cuerpo. No contento con esto, el seductor de la pantalla la arrojó dentro del automóvil (de ella), y se la llevó, sin dejar de darle puñetazos, a los que agregó algunas pequeñas cuchilladas en un brazo y en un costado, que no penetraron muy hondo gracias al grueso abrigo de pieles que ella llevaba encima. Al fin, pudo ella tirarse del automóvil, no sin dejar el abrigo en manos de su secuestrador. En seguida la recogió otro automovilista. El celoso ex novio se largó con el automóvil de la artista, más el abrigo de pieles, más ocho dólares que iban en un bolsillo. No se nos dice lo que se que daría haciendo el novio actual; pero si viviésemos que acchar este argumento de acuerdo con lo que ya sabemos de la vida de Hollywood, le pondríamos bebiéndose, muy tranquilamente, su taza de café y, después la de la novia desaparecida.

Una entrevista en un taxi

## Luisa Fernanda Sala

Sobre el cuadrángulo blanco del Tivoli, ambas se desvanecen las últimas escenas de "La tía Ramona". Tropida todavía un aplauso irresistible y emocionado. Todo el mundo mira al palco de donde han desaparecido los artistas de la película.

Se oyen voces admiradoras y un poco devotas:

— ¡Mira, mira! ¡Es Montserrat!

Y todas las miradas se agolpan en el ala blanca del sombrero de Luisa Fernanda Sala, que se ve por la recia abertura iluminada de la puerta del palco.

Nosotros descubrimos en esta admirada, el anhelo de un deseo: escuchar una carta sentimental ó de pedir una fotografía; es la adoración cinematográfica. Es el principio de esa veneración fetichista que hasta ahora habían absorbido Francisco Bernal, Radoño Valentín, Pola Negri...

Admiramos muchos deseos de ver de cerca y en la realidad, a la adorada y lánguida heroína de "La tía Ramona", a la primera ingenita española. Y el desfile hacia la salida de salida, mimina se apagan los focos del proscenio, y amplias filas de bulache rojas se quiebran frente al escenario, intermitentes y desiertas, tiene una indecisión de despedida para el palco de la protagonista de "La tía Ramona".

Nosotros, más audaces y confiados en el recuerdo de aquel crepúsculo que en la Valenciense, entre unas cremas heladas y un tango de acordeón, fuimos presentados a Luisa Fernanda, de aquellas otras veces que bajo las lámparas pavonadas, el vocero y las teclas de las máquinas de escribir de las oficinas de la Gannett, conversamos con ella, salimos a los pasillos y penetramos en el antepalco. En el fondo, entre sus amigos, desde el asiento rojo, Luisa Fernanda Sala, toda blanca, muy blanca en su "toilette" de una blancura sin límites: — novicia del arte, primera comedióna de aplausos, despedida del éxito —, tiene una mirada candida y una "pose" mundana y atrevida.

Saludamos. En la buen suave de ella se enciende la sonrisa como una luz. Nos da una mano firme y débil fría y descolorida de la angustia dichosa de la prueba.

— Estoy contenta, contentísima; ¡pero usted sabe lo que he sufrido! ¡Lo que es ser el espectador de su propio debut ante el público!

Cansada, extenuada de la expectación pasada y de la alegría de su triunfo, Luisa Fernanda se quita el sombrero, y rinde la cabeza. Los cabellos le rodean la frente de un oro inflamado, vaporoso, como una aureola de gloria.

— Nosotros pretendíamos las primicias de sus "interviews". Aspirábamos a alcanzar sus primeras confesiones, a recoger sus charlas públicas iniciales — declaramos.

— ¡Ya!

Rafael Gargallo, el joven autor de "La tía Ramona", clásico, sonriente, con un grupo de señoras.

Se descomponen una tempestad de fel-

icitaciones, de comentarios y de impresiones.

Luisa Fernanda desaparece bajo las solicitudes y la admiración de todos, y comprendemos que no podemos ocupar su atención en este momento.

— ¡Te vas? — advierte ella, separando un poco a sus amigos para tenderles su mano soleda de estrechones y pálida de



LUIA FERNANDA SALA

emoción.

— Es necesario... De todos modos, quedamos en que nos has concedido la gracia de una "interview". ¿No? Ya nos colgaremos de pasar a recogerla.

A la mañana siguiente nos informamos del programa del día de la reciente entrada: los baños, el collado, el aperitivo... Y la sorprendemos a la salida de casa Enrest.

— ¡Ahora! — solicitamos.

— Tengo prisa; no me esperas en el Savoy.

— Buena. Vamos.

Paramos un taxi, el primer taxi que viene de la plaza de Cataluña, con el cuadrado amarillento y azul que marca 60 kilómetros el kilómetro. Damos la dirección, lata y confidencial al chófer, con guardapolvo y gorra de pluche. Y en el interior del auto, desvalida y pedrorienta, nosotros tocamos por la fragilidad y la lamaculación de Luisa Fernanda Sala.

El taxi sube en silencio el asfalto dormido y azulado del Paseo de Gracia. Es la hora brillante y populosa del paseo. Por la terraza calzada bombetea lentamente, resbalan, rugiendo gravemente, los automóviles "último modelo", rutilantes de esmaltes y metales, amplios y puleros, como orgullosos caracteres de lujo.

— Nadie sospecharía que dentro de este taxi, despiñado y esmético, va la primera estrella española... — observamos nosotros.

— En verdad. Pero ¡tú crees que yo lo soy?

— Mi opinión no tendría ninguna autoridad, si no coincidiese con la de mucha gente. Tú misma, ¿no lo has revelado en "La tía Ramona"?

— No sé. La figura de Montserrat Bernal, la señorita provinciana fina y candorosa, que ha ido a menos y que se ve obligada a trabajar honestamente, firmemente, me fué tan simpática desde el primer momento, que se introdujo en mi carácter, haciéndose más insostenible, due así en el personaje central de la comedia de Gargallo. Por esta, cuando me hallaba delante de la cámara, interpretada todos los momentos de la historia burguesa y laboriosa de Montserrat, como si fuera mi historia propia, mis propios sentimientos, mis propias emociones.

— ¡Vas? Tu éxito no debe ser, pues, una sorpresa. El arte escénico es solamente naturalidad. La conversión de la ficción a la realidad. El mérito de los grandes artistas es la posesión de una naturalidad artificial. Tu mérito es doble porque tu naturalidad, es auténtica.

El taxi ha emprendido la curva final del paseo de Gracia y ahora corre sobre la pista infinita de la próspera avenida de la Diagonal.

Luisa Fernanda, absorta, desprevenida en su charla y en sus recuerdos, sonríe, y continúa hablando, mientras el aire, por las ventanillas, le echa a la cara las ansias pastel del cuello del traje y el palvito rubio del cambio. Ella continúa:

— Fue el ambiente también, la atmósfera en que desarrollamos la película, lo que contribuyó a imponer-

nos esta impresión de familiaridad, de sencillez. Todos los actores, fotógrafos, electricistas, operarios, director, autor, en fin, todo el personal que intervino en la filmación de "La tía Ramona", componen un grupo de amigos inseparables, de entendimientos íntimos, más unidos todavía por el trabajo constante y por el "escenario". Llegamos a considerarnos los personajes verdaderos, de la película de Paso Gargallo; así adquirimos su personalidad. A mí todos me llaman Montserrat; y yo me acostumbré tanto a este nombre, que algunas veces me extraño al llamar Luisa Fernanda. Luisa Gargallo, la niñabuela sobrina del autor, no me conoce más que por "su hermana", y me respeta, me obedece y me quiere como en la película. Pero lo más gracioso, de toda, el más eficaz de todos los casos de compensación, ha sido el de María Luisa Rodríguez y Tomás Cots.

Luisa Fernanda ríe con todo el resplandor de su boca — cada diente una estrella — y nos dice, en secreto:

— ¡Que se tomaren en serio sus amores de película y los han continuado fuera de ella!

— ¡Y tú? — preguntamos, quizá, un poco indiscretos.

— ¡Oh, no!

— Mujer, esto es enormemente interesante... — insistimos.

Luisa Fernanda Sala se pone seria. Nosotros, que creemos poco en los recursos de las novelas, apelamos, no obstante, a



la traza revelación de sus ojos. Nos inclinamos para explorárnelas, bajo el borde de la "casquette". Y sí es verdad que sus ojos son las dos páginas abiertas del libro del alma, ahora Luisa Fernanda debe haberlo cerrado, porque no leemos ni una palabra. Sin embargo, las pupilas de un suave color de avá, descan en ese instante un color más tierno, más profundo, más indefinible.

El taxi sigue corriendo, ahora por unos empotrados anchos y solitarios. ¿Dónde estamos? Es igual: al lado del nuevo teatro hemisférico cinematográfico; en las nubes del ideal. Pero Luisa Fernanda se ha quedado callada.

—¿Cómo valeres artista de cine? — preguntamos para distraerla.

Ella se anima.

—¡Oh, ya veás! Masana abrió un concurso fotogénico patrocinado por la Gaumont. Yo había hecho ya algo en el

terras españolas, artílan en la producción nacional como quien hace el aprendizaje, como quien se instruye en la clase primaria para pasar después a la Universidad, a la escuela. Para sílos la cinematografía capañola en el recibidor, la oficina de la cinematografía extranjera, donde les espera la deslumbrante audiencia de su majestad la Fama. Yo no. No sé por qué he de ir tan lejos para obtener algo de esa señora. ¿Por qué no puede dármele —aí mismo? ¿Por qué ha de estar establecida allá, precisamente en sala del trono? ¿No podríamos erigirle aquí mismo, un palacio tan bello como el de Yangulandia? Tendríamos que trabajar mucho, claro. Pero disponemos de toda clase de materiales y de un panorama superior a aquél. ¿No?

Quizás, para empobrecerla, Luisa Fernanda mira el paisaje por la ventanilla.

—¿No hemos llegado al Saray, tal?

Luisa Fernanda Sain, pone un melón, melón y boron.

—No te desesperes. Es una "interview" digna de ti: una aventura de cine.

—¿Llévame a mi casa! — grita, ocultamente consolada.

Una nueva orden al chófer, y el auto nos conduce otra vez a Barcelona.

Luisa Fernanda está enfadada. Pero Señor, ¡sí es una criatura!

—¿Cuántos años llegas? preguntamos, quebrando el helado de silencio que espesaba a enjarsar entre nosotros.

Pregunta vacía.

Vuelve a desfilir por las ventanillas del taxi la rúa magorica de Alfonso XIII. Bajo el sol, no sol caído y denso de las primeras horas de la tarde, los pascos terreros y las palmeras tontadas de la Diagonal, tienen un convencionalidad de estuques oriental.

Intentamos reanudar la conversación.



Los preciosos sucesos de «La tía Remona»

teatro con Morano, pero el cine era mi paraiso, sí que deseaba penetrar como en la gloria. Entonces presenté mi fotografía al certamen, y el fallo me fué tan favorable, que obtuve el primer premio. Algún tiempo después, Masana me hizo conocer al jefe de compras y alquiler de la Gaumont, o sea a Francisco Gargallo, con quien sostuve unas relaciones muy reducidas. Un día, Paco me llamó por teléfono diciéndome que me presentase a las oficinas de la Gaumont, para un asunto importante. No quise flasearme con la posibilidad de que el asunto se refiriese a algo del cine, pero cuando a la mañana siguiente Paco me manifestó que había a hacer unas pruebas para examinar mis condiciones fotogénicas y artísticas, tuve una alegría enorme. La prueba hecha precipitadamente en unos cuantos metros de celuloide obscuro y confuso, no permitió formar un juicio apreciable sobre mis capacidades cinematográficas. Para mi director, el simpático Nick Winter, creérvé solamente mi voluntad, mi afección, mi firme entusiasmo, y me designó decisivamente para la interpretación de la heroína de Gargallo.

—¿Te gusta tu reciente profesión?

Es mi ideal.

—¿Y Hollywood?

No, no. Mira, la mayoría de los ar-

tes admira desconfiada — ¡Mira! ¡Si estamos en Pedralbes!

Sucumben la cabeza haciéndose los tonos y los estupefactos. El Palacio Real pasa blanco y solenne entre la profunda vegetación de los parques.

—¡Oh, es verdad!

—¿Es que intenta usted raptarme?

—Sólo por unos minutos.

—¿No hay derecho? ¡Son las dos y media de la tarde! ¡Me "cocktail"! ¡Mi compromiso! ¡Mi comita!

## Nuevo Jefe de Propaganda de M-G-M

Ha sido nombrado Jefe de Propaganda de la central en España de la importantísima manufactura norteamericana Metro-Goldwyn Mayer, nuestro brillante colaborador y querido amigo Apolo Marlón Ferry.

Las reconocidas cualidades que reúne el señor Martínez Ferry nos revelan de hacer en elogio resignados sólo felicitar a la M. - G. - M. por el acierto en la elección.

—Dime, Luisa Fernanda: ¿cuál artista te gusta más de todas?

—El gato Félix.

—¿...?

Y basta. No te digo nada más: si buenas tardes.

Ascendamos la calle de Salmorín, concurrida, caótica y puertil, como una calle Mayor de un pueblo de laprovancia.

El auto se detiene frente al número que yo había dado al chófer, Luisa Fernanda, sin darme tiempo a que yo le abra la portezuela, salta del coche, ágil, transbordada y danada como una mariposa.

—¡Adiós! — nos dice con una sonrisa de reconciliación.

Al verla, unos transeúntes se detienen maravillados y exclaman:

—¿Es la protagonista de "La tía Remona"?

¡Palabras mágica! Lo que la han oído se paran comentando delante de la casa de Luisa Fernanda Sain, mientras nosotros nos pavoneamos satisfechos y hambrientos, en el fondo del taxi desventajado y raído, lleno todavía del perfume de la estrella barcelonesa.

IRENE M. POLO

# Lo más nuevo de lo más nuevo

Noticias de todas partes, por LAFUENTE

Esta sección de últimas e inéditas noticias cinematográficas de todas partes y especialmente de Norteamérica, es la única que se publica en España. - Leerla con detención equivale a estar al corriente de todo lo que ocurre, se dice y comenta en el mundo entero

Douglas Meehan, actualmente con la Paramount, cuando termine su contrato con la misma no será renovado.

—La British National Pictures, la más importante manufactura británica de películas, perdió el año 1926, 25,000 libras.

—En Checoslovaquia se proyectaron durante 1926, 1,702 películas, de las cuales, 802 fueron americanas, 343 alemanas, 121 francesas, 22 austríacas, 11 polacas, 22 checoslovas, 7, rusas, 15 inglesas y 245 checoslovas.

—Tam Satchi ha sido contratado por la Universal.

—John Boles, bajo contrato con Gloria Swanson, ha sido prestado a la Fox.

—Claire Windsor se dedica actualmente a interpretar películas de cow-boys.

—Marietta Milner, artista vienesa, ha firmado un contrato con la Paramount por 6 meses.

—Adrienne Duchene, bailarina española conocida por Blanca Flor, ha sufrido un accidente por un salto de bastante gravedad.

—Creighton Hale ha sido denunciado al Juzgado por Charles S. Dunning, porque dice le adeuda 620 dólares por sus haberes, mientras se cuidaba de su propianda.

—Jacqueline Logan, ha sido contratada por Cecil B. de Mille por largo tiempo.

—Los hermanos Christie han dejado a la Pro-Dia-Co y producirán para la Paramount.

—Lindbergh ha recibido una oferta de una manufactura inglesa que le ofrece dólares 80,000 por hacer una sola película.

—David Butler, un joven actor del elenco de la Fox, va a tomarse alternativas como director con la película titulada «Atlanta City».

—Jeanie MacPherson, el brozo corecho de Cecil B. de Mille, como familiarmente se la llama, se halla enferma en el Hotel Ambassador, de ataques al corazón y estado general nervioso.

—Victor McLaglen, el conocido protagonista de «El Precio de la Gloria», ha sido prestado por la Fox a la United Artists.

—Lila Milena, la joven artista alemana, bajo contrato con Cecil B. de Mille, ha abandonado la escuela muda y se halla de nuevo en Berlín, seducida por la oferta de matrimonio efectuada por el banquero berlinés Martin Kieselner. Lila es conocida también por Lena Lönd, y su verdadero nombre es Szecha Ilrogowa.

—Lindbergh tiene oferta de Zwagfeld, el famoso montador de revistas de gran éxito, de 30 semanas, a 10,000 dólares cada una.

—Fay Lamphair, la Miss América de 1926, que ya trabajó con la Paramount, ha sido contratada por los Hal Roach Studios para hacer comedias.

—Francis X. Bushman no ha aceptado el

contrato por tres películas a filmar en Inglaterra, y ha sido contratado por la Universal.

—Danny O'Shea terminó su contrato con la Film Booking Offices el día 5 de Junio, y no ha sido todavía renovado.

—Viola Dana ha tenido que suspender su trabajo en la película «Pretty Polly», por



CLAIRE WINDSOR

la F. B. O., por haber sufrido una recaída de su reciente operación.

—Reed Howes está esperando la sentencia de divorcio contra su primera esposa para volverse a casar con Gladys Quarera.

—Tox Gallagher es una nueva estrella que ha debutado con Lupino Lane.

—Mildred Davies, de nuevo entre peli-



Una interesantísima escena de la película

«El Tormento»

las, va a filmar una para la Paramount, bajo la inspección de su esposo Harold.

—La casa francesa L. Aubert y Compañía, ha aumentado su capital de 8 a 10 millones de francos. Durante 1926 ha obtenido un beneficio de 8,000,000 de francos.

—Ha sido fundada en París la nueva productora S. A. des Ateliers Français, con un capital de 300,000 francos.

Se asegura que Lois Moran ha contraído matrimonio con Polmad Banks. Lois está ahora bajo contrato con la Fox.

—Se ha fundado en Berlín la «Punkt Film Gesellschaft», con un capital de 100,000 marcos. El director actual es Elisabeth Bergner.

—Frank Campeno, uno de los «Tres Hermanos Malos», ha sido demandado por su esposa por 75,000 dólares como indemnización de sus crueldades matrimoniales.

—Kenneth Harlan y María Prevost andan algo disgustadillos. María se ha ido a vivir al Ambassador Hotel y Kenneth se ha quedado en la casa del matrimonio en Beverly Hills. Espérase un próximo divorcio.

—Las hermanas Dubouché han sido contratadas para hacer una tournée por los escenarios, con un sueldo de 5,000 dólares semanales.

—O'Henry, el célebre comista de la Fox, falleció el día 9 de Mayo último, en Fontana, estado de California.

—La Euzelka ha aumentado su capital de 2,000,000 marcos a 3,000,000.

Su último dividendo fué de un 8 por 100.

—Según el «Film Kurrier» hay actualmente en Alemania 88 directores, que han producido esta temporada 176 películas.

—Molly O'Day, hermana de Sally O'Neill, ha sido contratada por la First National.

—Genaro Spagnoli, actor ruso, ha ingresado en las filas de la Metro-Goldwyn.

—Italia tenía en 1926 2,000 cinematógrafos, aproximadamente, 40 firmas distribuidoras, 3 productoras y 10 películas nacionales.

—Tom Mix se halla recluido en su casa a causa de una pequeña contusión ocurrida en una caída de su caballo Tony.

—Paulina Gerson, ha dejado la paz matrimonial, y se ha metido de nuevo en películas, firmando un contrato por cuatro películas con la Chadwick.

—Anna Pavlova, que trabajó largo tiempo en películas, acaba de ser condecorada con el emblema de la Orden de Oro por el Rey de Dinamarca.

—Gonzad Nagel ha sido prestado por la Metro-Goldwyn-Mayer a la Warner Brothers para ser un star de May McAvoy.

EL CINE lo confeccionan verdaderos entusiastas del Arte Mudo y este es el orgullo de su éxito

# Contra las equívocas orientaciones

La parte más desorganizada de la cinematografía nuestra no está en la ejecución de las películas, ni en la explotación de las mismas.

Hay día, aunque lentamente, se va avanzando en la realización de obras cinematográficas; hay, aunque contados, elementos editores de valor positivo comprobado. Podemos congratarnos de ciertas producciones que pueden ser calificadas de buenas y no desmerecer entre las extranjeras.

En cambio, la fase comercial de nuestra cinematografía está cada vez peor organizada, y si no se labora en pro de su mejoramiento no tendremos mucho en estar completamente agotados. La táctica se acerca con pasos gigantes, y, sin embargo, todos la ven desde impasiblemente.

Si no hay mercado cinematográfico, mal puede haber producción. Lo que aquí está sucediendo es eso precisamente: que no hay mercado, y no lo hay por la pésima organización de los elementos distribuidores.

Estos elementos se hallan en la actualidad completamente desligados, quieren poseer de gran autonomía cada uno de ellos, creyéndose así con más campo y en más ventajosas condiciones para el negocio, y niegan el consorcio forzoso de que «La unión hace la fuerza».

El espíritu de todas las organizaciones españolas que se dedican a la explotación de films es un poco fatuo y egotista.

Al igual que los sindicatos o asociaciones de las otras ramas de la cinematografía, debe constituirse en España una Agrupación de alquiladores de películas. Si tal entidad se constituyese, veríamos en poco tiempo pasar a la cinematografía nacional un 100 por 100.

La misión de tal necesaria entidad sería la de velar por la explotación de nuestras películas. En la actualidad, éste es el máximo problema de los editores, que no pueden obtener su debido beneficio a sus producciones por la falta de los alquiladores.

Toda España está invadida de empresarios sin escrúpulos que, después de contratar la exhibición de una cinta se niegan a dar buena acogida a los giros que se les extienden para el pago de los derechos de proyección. La mayoría de



Una más que ocurre en esta escena de "El caso de una raza"



A parte de retratar "Un viaje accidental" el traje masculino es de muy apropiada



Un poco más que respeto deben imprimir a sus protagonistas, estas dos escenas de "El caballero del desierto"

los productores han sido timados descaradamente por estos procedimientos, y la culpa de ello la tienen las malas distribuidoras de películas.

Si estos empresarios de poca conciencia se dieran cuenta de que si no correspondían debidamente a lo estipulado en un contrato unos bofeteados y no partidos de material por los cuas alquiladores, no tendrían más remedio que andar con pie de plomo como vulgarmente se dice.

La misma línea de la organización de distribuidores sería misma fraternalmente para impedir los abusos de las empresas, las cuales no tendrían más remedio que aceptar las condiciones del nuevo organismo cinematográfico o cerrar las puertas de sus salones de proyección por falta de material, tanto nuestro como extranjero, y de este modo la explotación de cintas cinematográficas estaría resuelta, y la producción se extendería ampliamente, toda vez que la fuente de ingresos aumentaría considerablemente.

No cabe dudar las múltiples ventajas que tal organismo traería consigo; ventajas que habrían de redundar, tanto en beneficio de los productores como de los alquiladores, ya que éstos, por su parte, tendrían garantizado el pago de sus alquileres.

Por eso, ya que tan fácilmente puede llegarse al logro de tal organización, no debe dejarse que muera nuestra nacional cinematografía y debe haberse lucha enseguida para conseguir el glorioso esplendor que le está reservado entre el mundo cinematográfico.

FERNANDO BALLESTERO



# De aquí

LAS HAY CON SURTE

No hay duda que a Alan Crosland — el director de John Barrymore en "Don Juan" — le cuesta, relativamente, mucho más caro que a Chaplin el verse libre del yugo matrimonial. Fue en ese caso quien estableció la demanda de divorcio. La causa solamente de crueldad y de beber demasiado. Durante los últimos siete meses nunca llegó a casa antes de las cuatro de la mañana. En su estado de intemperancia llegó a insultar a su mujer, y aún a pegarle. En consecuencia, su abogado pidió al juez una resolución inmediata, porque, de otro modo, correría demasiado riesgo la salud de la señora de Crosland. Le rogó el divorcio en segunda. Pero Crosland tiene que darle a su esposa un automóvil, los muebles del hogar deshecho, unas propiedades, y quinientos dólares a la semana. Si Crosland llega a estar sin empleo durante seis meses consecutivos, los quinientos dólares semanales se reducirán a doscientos cincuenta. Pero, además, la señora de Crosland recibirá 100 dólares a la semana para mantener y educar al único hijo del matrimonio; y esta última suma le será pagada, aun cuando la ex esposa de Crosland se case con otro. Hizo, pues, un negocio redondo al separarse del marido que tan mal la trataba.

¡PORRÉ TOM!

¡Compadeceros de Tom Mix! El pobre está muy alterado, pues dice que su mujer Victoria Ford ha marchado a París para cambiar el divorcio contra él.

Pero Victoria niega el rumor con gran sorpresa, pero no obstante, en París se encuentra ya.

Desde el casamiento de Victoria, una de las primeras "comix" de la pantalla, con Tom Mix, ha cobrado mucho su reputación y hoy es una de las más populares damas de la sociedad hollywoodense, pero no está contenta todavía y quiere aumentar todavía más su celebridad.

Durante su matrimonio con Tom, Victoria ha recogido un capitalazo en logros y brillantes, y en la cuenta corriente del banco la amando una importantísima suma. Tuvo esto es posible, teniendo en cuenta el sueldo tan elevado que disfrutó Tom Mix.

Tom está considerado como un excelente

lento muchacho, muy amante de su familia y espléndido en extremo.

CASAMIENTO EN PUERTA

La popoña Ann Beck, hija de Sam, tiene en su poder la "patroa de la suerte" más sólida que nadie posee. Todo le sale a pedir de boca. Pasa, bella y muy pronto, hasta su marido, que es nada menos que Robbie Agnew. Pero Ann tiene además con Maurice Chary, un joven neoyorquino, un romance, como es natural, que la puesta de solida le tiene abierta la vispuga Ann. Se asegura que les torcerán la marcha nupcial durante el presente mes.



ESTHER RALSTON  
famosa y bellísima estrella de la pantalla

POLA NEGRÍ — SERGIO MEDIVANI

AM también, queridos lectores, de un argumento vivido por artistas de la pantalla. Personajes: Rod La Rocque, Rodolfo Valentino, Pola Negri, Vilma Banky y un "extra", Rod y Pola se aman. Rodolfo y Vilma parecen encenderse. Rod y Pola se distancian, Vilma y Rodolfo no parecen de ser amigos íntimos. Pola y Rodolfo se aproximan, se aman, murió Rodolfo. Pola quedó viuda, Vilma y Rod se enamoraron. Pola va a tener que hacer una barbaridad. El empresario exige que todo quede bien; y como no se vea así, ni siquiera en el cine, que recuerda Valentino: Pola y el Príncipe Sergio Medivani (que trabajó como "extra" en "El barón de Venetia") se enamoraron. Dos bodas. Los recién casados se besan al modo polaco. Después, Dios dirá.



Se llama "El caballero del desierto"; una gran lá, escoge el protagonista



Mesa elevada de escenas de numerosas películas, entre las que se encuentran de "La ciudad silenciosa", "El gran desfilé", "Bolsa americana", "El barón de Venetia", "El viaje accidental", "El circo del diablo", "Lo que puede un cigarrillo" y "El torrencio".

MARICHA COSTELLO, DESPUÉS DE VEINTICINCO AÑOS DE CASADO, SE VE METIDO EN LOS DE DIVORCIO

May Costello, la esposa de Maricha Costello se le ha metido en cabeza que su esposo lo engaña, y, al oírlo al porroso, ha establecido demanda de divorcio contra el infiel marido.

Maricha se sorprendió en extremo al conocer la resolución de su amargada costilla por los periódicos de Nueva York, donde se halla con sus dos hijas, Dolores y Helena.

La pobre señora no debe andar muy bien de la cabeza, pues a nadie se le ocurre separarse del marido a tan avanzada edad, ¡se ve cada caso!

# y de allá

LA CARA PALIDA

Dorothy Mackaye, una "extra" mujer del asesinado Ray Hood, ha sido condenada a tres años de prisión por embriaguez de Paul Kelly, otro "extra", el cual ya está purgando su condena en la cárcel de San Quintín, de Los Angeles, por haber dado muerte a Kelly.

EL INVENTO DE BARREIRO

Lumme en nuestro colega "El Pueblo Gallego", de Vigo, que el cuatro patriota don Casimiro Gómez ha ofrecido proteger económicamente a Barreiro, a fin de que pueda perfeccionar y explotar su gran invento, que consiste en impresionar en el colorido los colores naturales que están vivos y perfectos en la pantalla.

Nos felicitamos de que existan todavía personas interesadas en nuestra patria y felicitamos a Barreiro por su muerte y su invento.

EL SALVADOR

Alicia Hay vivió no hace mucho una terrible aventura, en la que "Tory", su perro, actuó brillantemente. Pasaba una temporada en el Oeste de los Estados Unidos, en casa de unos amigos, cuando un tardo extravió en un bosque cercano.

Como en los cuentos, se desencadenó un espantoso huracán y ella, desamparada, huyó a través del bosque.

De improviso, encuentra una cabaña y se refugia en ella. Su perro "Tory" queda fuera, sin que ella en su turbación lo advirtiera. Los ladridos de éste eran espantosos por el estrépito de los truenos y los mil ruidos de los árboles. De pronto, Alicia oye voces de hombres, y cuando iba a abrir, creyendo fuesen gentes salidas en su busca, se da cuenta, por ciertas palabras, que se trata de ladrones de caminos.

Aboga como puede sus gritos de terror y guarda obstinada silencio, pero los bandidos golpean, una palabrón, dan fuertes puntapiés en la puerta y Alicia, paralizada de espanto, aguarda por instantes quién sabe qué horrores...

La puerta cruje, se sacita y cuando todo hacia desesperar, se oyen otras voces y silbates, y al instante diez campesinos, bien armados, llegan al lugar, y los bandidos huyen. A los pocos minutos, Alicia era ya libre y desahogada.



Una escena de la hermosa cinta "El como una rosa"

de la cabaña y, cuando volvió un alano de los salvadores alzó un braxas a "Tory", ateniéndose:

— Este nos avisó, a ladridos y tirones, que usted corría peligro...

Y "Tory" cayó en brazos de un dueño que desde entonces, lo mira como a un héroe.

EL TIPO LATINO

Una de los tipos "latinos" más en boga ahora, entre los aficionados al cine, es el de Nils Astor, que de latino tiene lo que pudiera tener un sueco, hijo de sueco y noruega, como Nils. Sin embargo, un pelo negro, obscuros ojos y dientes de blanquear que figura al ser horado por los rayos del Kleig", más le asemeja a los hijos de la "tierra del sol", que a sus compañeros.



No se atreven a explicar si quiere ser guacha mexicana o españolista este escorzo de "El Barba Azul americano"

EL REY DE LAS SIRENAS

# Hablando con Mack Sennett

uno de los más formidables creadores de estrellas

Cuando los nombres famosos de los productores, directores y estrellas de hoy, han ya sido olvidados por la posteridad, dos figuras se conservarán en pie en la historia del arte de la pantalla: David Griffith y Mack Sennett.

Porque lo que al fotodrama, lleno de romance, lleno de ese mantimiento de la vida que la Omsura casi ha logrado matar, es la figura de David W. Griffith, es a la comedia la figura atípica y perennemente joven de Mack Sennett, comediógrafo en su infancia y productor más tarde, y bajo cuya sombra han crecido tantos de los primeros prestigios de hoy, en el mundo ficticio del cine...

David Wark Griffith, creó a Mary Pickford, a las Gish, a Mae Marsh, a Richard Barthelmess. Mack Sennett levantó de la nada a Charles Chaplin, a Mabel Normand, al "Gordito", a Ben Turpin, a Buster Keaton y a Harry Pollard. Hay quienes más: la serpiente Gloria Swanson, que ha desertado de sus ilusos para adhirirse a las fuerzas del fotodrama, en el que ha podido traer su figura inquietante, envuelta siempre en el último decreto tiránico de su majestad la Moda.

Ya la fama de Mack Sennett vuela por el mundo como un ala de una clarinada de triunfo. Ya su nombre suena más allá de las fronteras de los Estados Unidos, invadiendo el África, el Asia, la insalubre Europa y la juvenil América española. Sus comedias llevan la alegría de la vida, el cascabeleo de la risa sana que llama a salud, y que es tan necesario a nuestra existencia como el aire que hincha nuestros pulmones después que han desapaterido las últimas escarchas del invierno, y empieza a reinar en el mundo de la alegría de Floreal...

Sus comedias de bañistas, seño personalismo de su producción, llevan la ingenuidad a los adolescentes, y provocan una sonrisa de aforanza en los rostros ajados de los viejos. Llevan a los niños la alegría inocente de sus tramas groceras, y

a las madres la de ver a sus pequeños felices, siquiera sea por un momento, haciéndolos olvidar las amarguras de sus vidas fracasadas. La comedia es una bendición. Y es Mack Sennett quien, desde sus estudios mágicos del bulevar de Blandale, transmite ese mensaje de felicidad sobre la tierra. Por eso su figura es grande en la

historia. Pero su carácter es el de un adolescente, y su agilidad y frescura las de un hombre que empieza a transponer los umbrales de la segunda juventud. Trabajador incansable, ha hecho una fortuna inmensa con el tesoro de su fe y de su voluntad, y de un pobre cantante infantil en los teatros canadienses, ha llegado a ser uno de los más poderosos productores de comedias en los Estados Unidos.

Se quedó huérfano de padre desde pequeño. Su madre apenas podía vivir con la renta de una propiedad urbana, y él determinó hacer algo para remediar aquella situación. Se vino a los Estados, con el objeto de aprovechar su voz — que el orgullo de su pueblo había calificado de "bastante buena" — en la comedia musical. Fió en Nueva York en donde empezó su carrera, antes de que se pensara en hacer del biógrafo apenas un embudo, una fuente de diversiones para el mundo, que por otra parte llevaría a ser tan sería amenaza para el teatro, dadas medio hasta entonces de expresarse con figuras la verdad de la vida...

Pero cuando se fundó la "Biograph", y en ella se empezó a hacer que no solamente se moviesen una ballarina en estas distancias; que no solamente se reprodujera a un acrobata en funciones, un caballo que corta un perro que ladra, sino que se fotografaran trozos de la vida misma. Mack Sennett fue de los primeros que empezaron a hacer comedias para las que más tarde se abrió paso entre las artes seriosidades. Firan comedias cortas, breves en un acto, que consistían generalmente en carreras llenas de hilaridad, en posteos que vuelan por el aire y van a estrellarse contra la cara de un hombre que está leyendo, pero que devota a los espíritus la alegría sana de los corazones tranquilos.

En 1912, ya Sennett organizó su propia compañía, para dedicarse a explotar el género que él mismo había creado. Había



¿Cuándo fueron encubiertos esta escena de "Por un Mito", de De Paz?

historia del cine, y por eso, con la de Wark Griffith, será de las que quedan en pie, cuando la boga de los artistas ha pasado, y cuando la humanidad, volátila y pécida, haya derribado sus ídolos del día anterior, para gozarse el indeno de un admiración a los que han nacido con el sol mismo de ese amanecer del siglo XXI.

Llevado por sus venas un hilo de sangre francesa, Mack Sennett, cuyo verdadero nombre es Michael Sinnott, nació en un poblado de Quebec a principios del año 1880. En los momentos en que se escriben estas líneas, tiene cuarenta y siete años. Y nada al verla, al oírlo hablar a sus "sirenas", cree que ha pasado de los treinta. Su pelo gris, que da a su rostro fresco una expresión de nobleza y bondad, es el único vestigio que la vejez de los años ha dejado a su paso por su cabeza pen-



Levis Stone, el ya casi olvidado artista, en una escena de "Inocente condenado"



El título de "La diosa ciega" acompaña poco, ya que la niña nos parece bien despierta

lograda reunir una cantidad de sus ahorros, mantenido por su madre al Canadá, y con la ayuda de varios amigos accionistas de su nueva empresa, abrió las puertas de las oficinas de producción el 17 de enero. Instantáneamente después de treinta y dos años del día en que viviera el mundo en una pobre casa del pueblo de Danville.

El éxito fue rápido. Ya en 1919, las comedias de Mack Sennett, trasladadas a todas las oficinas en uso, se extendían por el mundo ofreciendo, incluyendo tener una catástrofe de oro sobre los estudios del buque de Glendale, mejorados notablemente desde el día en que fueron abiertas sus puertas para la producción de comedias. Por sus memorias había ya pasado Harold Lloyd, Fatty, Charles Chaplin, llevándose las mejores ganancias, y una buena cantidad de oro hecha a la sombra de Mack Sennett, para establecerse independientemente en el género de la comedia. Queríamos allí Mabel Normand y Ben Turpin, y una tropa de bailarinas de entre las que están después a firmar en primera línea en el arte de la pantalla. Marie Prevost, Gloria Swanson, Phyllis Haver, Louise Fazenda, Alice Lake.

El prestigio de Mack Sennett se había ya consolidado. Y los días en que se veía obligada a sentir velado enojos en sus horas en los teatros famosos de Nueva York para poder recibir el giro semanal que mandaba al Canadá, estaban ya muy lejanos. Un hermoso palacio se estaba construyendo en Los Angeles, y en él sería instalada su madre, la que según declaró el mismo muchas veces, quería más en el mundo. Ben Turpin desertó de sus filias y sólo Mabel Normand, que una vez había muchas años, había llegado a las puertas de los estudios a pedir trabajo sin más trabajo que una carta sencilla, y sus facultades de comedia natural. En los diferentes "stages" de la "Mack Sennett" trabajaban varias compañías independientes, y la producción de comedias que tan limitadas han sido, según cada vez se alza con nuevos elementos, con "desemboladores" nuevos que más tarde serían "estrellas".

\*\*\*

— Ahí tienen a Mack Sennett — me dijo Alberto Vanden, señalándome a un caballero escueto de negro, con sombrero de feltro, bajo cuyos alas se veía blanco prematuramente en pelo abundante; — anda de lugar de Nueva York, a donde fué a ver el estreno de la primera de las nuevas comedias de bailarinas...

— Necesito que me lo presenten...  
— Instantáneamente aquí viene Mr. Arthur; él puede hacerlo. Mira.

Desde la oficina de publicidad, ventan hacia nosotros con un haz de fotografías hechas en la mano, el publicista de la Mack Sennett, gran amigo de Mabel Normand, y que se está quedando estivo de tanto pensar en ella. Llegó mostrándonos unas de dichas fotografías.

— Mire qué bien salieron las "girls". Esta pose es la mejor...

Y despegaba ante mí las demandas de sus "dramas" todas nuevas en la carrera, y todas mostrando además de otras muchas cosas buenas, la buena voluntad de las artistas que quieren ascender. Todas



En un poco complicada esta escena de "La conquista del amor"



Coetánas Ray quiere conocer a su compañero. Ignoranse el lo conseguirá



¿Vapen formas y eayan modelos los que aparecen en "La modista de París"

caras nuevas, frescas, fragantes. Los buques que en las filas "senecianas" habían dejado Gloria y todas las otras, habían sido ya cubiertos con nuevas muchachas, que quizá pronto levantarían también el vuelo despidiéndose por el ojo experto de Rex Ingram o de Cecil B. de Mille. Alberto era una de esas nuevas, y estaba tan bien en la "pose". Por cierto que sus formas patoquinas legítimas, me sorprendieron. Nunca había visto a mi amiga desnuda, y sobre su traje negro, sencillo, de aquel día no se echaba de ver gran cosa.

— Me Arthur — dijo al publicista — ¿podría presentarme a Mack Sennett?

— Seguramente... ¿pero, ha venido ya?

— Ambos de entrar en "la tierra" — dijo Alberto — No hace dos minutos que lo he visto.

— Pues, vamos a "la tierra".

— Andando.

Y después de desquitarme de la marcha, con un amigo, como es costumbre en los estudios del buque de Glendale en estos casos, mi amigo y yo nos encaminamos a "la tierra" que no es sino una oficina detrás de los estudios, de estructura eterna, en la que el rey de la comedia se encuentra con sus directores a discutir arreglos para la próxima temporada de producción.

\*\*\*

Mack Sennett y yo, nos hemos quedado solos en "la tierra". El publicista Mr. Arthur ha recibido un mensaje de Mabel y se ausentó tras de pedir el correspondiente permiso, con una carta que nos ha hecho apreciar su mil veces más que desarrollada. Antes de esto, Mack Sennett nos había ofrecido una copa de buen vino, pero en el momento de servir, extrañándose que se ausentara, le preguntó:

— ¿Cómo? ¿Y usted?

— Yo nunca tomo — me respondió con una sonrisa de ministro evangélico.

— Pero ¿para qué para sus amigos?

El rey de la comedia está, como siempre, de buen humor. Me dice que parece tener treinta años, y ahora me parece ser el evangelio, exceptuando, naturalmente, su pelo casi blanco. Habla con voz resaca que tiene un bello hábito de tener ligero. Me ha platicado a grandes rasgos sus proyectos para la nueva serie de producciones y se muestra altamente optimista.

— La censura ha querido meterse con mis comedias — me dijo — por las bailarinas que hay en ellas. Pero no creo que tenga nada de particular la actitud de "mis muchachas" si se tiene en general en las del liberal del Pacífico, están todas los años enojadas de mujeres sobre cuyo nombre nadie se atreviera a acrejorar la mancha de una vesícula, y que pintan por entre sí, jóvenes y ancianas, en todas. — si así puede llamarseles — mucho más atrevidos...

— La resurrección de las bailarinas — le contesté — será un éxito rotundo.

Yo estoy satisfecho. He procurado rodearme de juventud, de novedad, de frescura, que es lo que el público pide...

— Suponga que ese retrato le costaría un dinero — le digo indicando una hermosa bailarina que hay en un ángulo de la estancia — No hay esposa que reúna esa competencia.

Me he quedado abasquado. Mack Sennett hace girar su sillón para ver el retrato, y con su buen humor, me contesta:

— No hay peligro, por varias razones. En primer lugar, soy soltero...

— ¿Soltero? — debo haber hecho una mala crítica yo también — ¿no lo hubiera creído.

— Pues así es. Y lo será por mucho tiempo aún, por mi buena fortuna.

— Refructario al matrimonio... ¿eh?

Nada de eso. Pero viva mi madre, que es mi único amor en la vida.

Nos hemos comprendido. Una vez envió a Mack Sennett frivolamente ante su retrato rodeado de bailarinas. Ahora mi vida es así, más sincera y más sólida, porque aún conserva ese tesoro que a tantos nos está vedado ya, desde que "ella" sabe el misterio de la Hulebta eterna...

JOSE M. SANCHEZ

Nueva York, 1927.

# El Mundo de la Cinematografía

## Barcelona

Por sus días

*Novela y Catálogo.* "Moña o melena". — Verlaguer. Diversida comedia de aventuras en la que apesar del título tiene parte poco imitante la moda actual del pelo corto. Esta es sólo un accidente que solo sirve para constituir el conflicto amoroso de la protagonista.

Los intérpretes son María Prevost, Luisa Patena, Kerner Hartan, John Roche y David Howes.

"Una tin-tin y el condor". — Verlaguer. — Una de las muchas películas que interpreta magistralmente a este magnífico y estupefacto perro labo. El argumento de la misma es semejante a todas sus anteriores producciones pero siempre interesante y ameno.

Le secundan bien Juan Marlowe y John Hartan.

"El que fue su marido". — Gammant. — La más interesante y mejor de esta cinta



Los representantes de la prensa cinematográfica barcelonesa y Mr. Gammant rodean a M. Hunt a quien se le tributa días pasados un ex celoso homenaje con ocasión de celebrar su 20 aniversario de feliz estancia al frente de la casa Omononi en España.

es la casi insuperable creación que en su papel realiza el célebre Nicolás Koltze.

*Pañe y Capitol Cinema.* — "Un estudiante con paños". — Una de las muchas películas de aventuras, carreras y puñetazos que no hace mucho tiempo invasión entre nuestra afición. La interpreta magistralmente Frank Merrill.

"Miami". — Exclusiva Telen. — Un drama intenso que se desarrolla en el ambiente aristocrático de la célebre playa americana que lleva el nombre que da título a esta cinta. Lo mejor de la misma es la interpretación de Betty Compson y Hedda Heger.

"Si yo fuera reina". — Príncipe. — Una película de tantas sin ninguna novedad y que solamente está valorada por una buena presentación y por un trabajo impecable por parte de sus intérpretes. La que lleva sobre sí la responsabilidad de toda la cinta es Dorothy Dalton que había estado alejada durante algún tiempo.

## ¡Empresarios!

### El 29

representa para Vdes. este año el número de la suerte.

Corresponde al número de las producciones que presentará en la próxima

temporada la

First National



entre los cuales se cuentan por lo menos

Distribuidos por **Metro Goldwyn Corporation**

## 15 Superfilms

"El reaparador del incendio". — Elras Nacional. — Es lo mejor que durante la semana actual se ha presentado en nuestros locales de estreno y es verdaderamente una lístina que no haya esperado a estas fechas para estrenarla. No es que sea una película extraordinaria pero dentro del asunto que presenta y de la categoría a que pertenece es lo mejor que se ha hecho durante este año.

La interpretación corre a cargo de Doris Kenyon, muy bella mujer y estupenda artista, de Lloyd Hughes que lo hace muy bien y de Halsey Boworth que está discreto.

Coliseum. — "Justicia antigua". — Paramount. — Un asunto vulgar por manos de un estupendo actor que hace sea un éxito lo que por otro cualquiera hubiera sido un fracaso. Jack Holt es ese actor.

"Hijas prodigas". — Paramount. — Un hecho argumental muy moral que encierra en su trama una provechosa lección para las muchachas modernas.

La interpretación, muy bien. Vera Reynolds, Gloria Swanson, Ralph Graves, Robert Agnew, Lulu Dresser y Theodore Roberts.

"Un millón dentro de un sombrero". — Maravilla Films. — Una divertida comedia que interpreta regularmente el artista Luciano Albertini, lo mejor del trabajo de éste son los saltos y las carreras que dá, pues en lo que se refiere a dominio del gesto y la expresión aquí aseguráramos

que no le posee en absoluto. Gracias a que es una comedia que solo aspira a entretener al público, esa que consigue y que por lo mismo no exige grandes dadas de actor en su intérprete. En cuanto a saltos, ya le declinamos antes, Luciano es un intérprete y magnífico saltarín, es todo su mérito y su valor como actor.



RAMON NOVARRO

"Corazones intrépidos". — Paramount. — Una comedia deportiva que unas cuantas estupendamente filmadas y que tiene la cualidad incomparable de copiar por sí sola lo hace triunfar una obra, de estar interpretada por Agnes Ayres, Richard Dix y Theodore Roberts, un triunfo que es sinónimo de interpretación magnífica y que tiene la medida de llenar los locales de todos los que son amantes de los filmes e inteligentes artistas.

JUNIOR

## El fin de una información sensacional

Terminada la serie de críticas preliminares que nuestro distinguido colaborador Saicho de España ha venido realizando con motivo de la fundación de una poderosa entidad cinematográfica nacional, y habiendo quedado ya ésta constituida, hemos logrado para nuestros lectores una nueva emisión de artículos, en los que se detallará el aspecto financiero de la nueva producción, y el programa detallado de sus futuras realizaciones.

Dado el aspecto altamente patriótico de la nueva Sociedad y su inagotable selección en nitros e la dignificación producción cinematográfica nacional, esperamos que nuestros lectores acogida con su habitual entusiasmo las próximas críticas de nuestro brillante colaborador y amigo.

LOS LECTORES DE NUESTRA REVISTA, AFICIONADOS AL SEPTIMO ARTE, ENCONTRARAN EN SUS PAGINAS TODO LO MAS AMENO E INTERESANTE DE LA VIDA CINEMATOGRAFICA, Y ANTO NACIONAL COMO EXTRANJERA.

## ¡¡Señores empresarios!!

No se precipiten en contratar que pronto les será remitida la lista y catálogo ilustrado de la nueva producción para la temporada 1927-28



Los mejores films del mundo



## NUESTRAS INTERVIUS

## D. Alfredo Hurtado

Allí dentro, en la habitación que hay al final del pasillo, se oye el rebotar de una pelota de goma contra la pared y sobre el suelo. Luego, tras corto intervalo, el jugador, vestido de adelante, ha llegado a nuestros pies. Deciría de él — despatinada la negra melena, audaz, jadeante — viene su dueño: Pitufo, el admirable artista niño, con su cara de pálido y sus tres palmas de estatura.

Las manos en los bolsillos del pyjama, se ha quedado mirándonos sorprendido; sorpresa que se acentúa cuando le preguntamos muy ceremoniosos:

— ¿Don Alfredo Hurtado...?

Vuelve unos momentos y contesta:

— No, señor: Pitufo es lo más, lo más, Alfredo.

— Entonces perdona, caballero. Me ha debido confundir de pibe...

Y echamos a andar. Pero nuestro hombre nos ojea de la americana, diciendo:

— Espere... No se vaya tan de prisa: don Alfredo Hurtado... soy yo — Y, tras correspondet con otra a nuestra reverencia, nos invita: — Haga el favor de tomar asiento.

Lo hacemos frente a él, al lado de su mamá que, sonriente, asiste a la escena. Comenzamos a hablar con el gran Pitufo de su producción cinematográfica.

— No me hable usted — nos dice — de mí primera película. ¡Con lo contento que yo estaba!... pero...

— ¿Qué ocurrió, don Alfredo?

— Sufrí ante el testamento y guiso a su madre los ojos llenos de vivacidad y de picardía.

— Pues ocurrió — dice después muy serio — que cuando pasaron la prueba de "La Inocencia de Pitufo"... pues... — Se queda mirando a su mamá, pidiéndola un consejo por asalto del azoñadero, y como aquella se calla, resume: — Nada, que no se estrenó — y tras breve pausa, como para consigo mismo, agrega: — ¡Y no estaba yo mal, no...! Verá usted la proporción que se hizo.

Se levanta de su butaca y de sobre una mesa tras un infuso de agua, en cuyas hojas, pegadas cuidadosamente, están las mentiras, los sueños, los artificios que la Prensa entera ha dedicado a la labor seducida del "Chiquillo español". Y una de tales escritas — un folio de "La Inocencia" antes de su estreno — nos explica lo que Alfredo está. El cual, con su nerviosidad extraordinaria, sigue hablando.

— Después hice "La revoltosa", luego "Los granujas", a continuación...

— ¿Cuántas películas — le interrumpimos — hechas?

Pitufo se echa a reír complacido.

— ¡ Hombre gracias a Dios que me tuen usted! Estaba tan serio...

— Naturalmente. Ya eres un hombre. Con los tres años...

En la carta redonda del chiquillo se refleja un gran asombro. Atónito, mira a su madre y a nosotros, alternativamente, sin hablar. Al fin, dice:

— ¡Yo me voy a tener tres años! ¡Si tengo ocho...!

— ¡Adiós Madrid! — declama echándose a reír. — ¡Pero también te quitas tú años, como las muchachas?

— ¡Yo...! — Queda pensativa, buscando la fórmula que nos demuestre la verdadera edad. — Usted sabe que yo rodé — nos dice luego — la primera película cuando tenía cuatro años...

Pero de pronto su rostro se ilumina: ha hallado la solución. Y se echa a reír, poniendo ante nuestros ojos la media que ocasionó la caída de un diente. Y, asomando



Pitufo es una escena de la película "Malvaloca"

de la punta de la lengua por aquel hueco, nos guisa un ojo. Después, radiante, nos reta:

— ¡Dígame ahora que no tengo ocho años! Yo, aquí enseño las pruebas.

No hay más remedio que echarse a reír. Hay que soltar la carejada ante la picardía, la vivacidad, la soltura del precio, se mueve que arma una revolución, un desbordamiento de entusiasmo cada vez que aparece en la pantalla.

Aplaudidos los ánimos, todo lo serio que podemos estar ante Alfredo, preguntamos:

— ¿En qué película te gustas más?

— De las nueve que tengo hechas, en "El zarzillo del Tormes". Luego en "El pálido de Madrid" o en "Malvaloca", no sé.

— ¿Y de los demás actores, cuál prefiere?

Responde sin vacilar:

— Carmen Vianco. Es mi mejor amiga y la mejor artista de cine que hay en España. Carmen Vianco es a la que yo más quiero, a la que...

— ¡Oye, oye...! — le atajamos. — Que me parece que es mucha Carmen Vianco... Yo creo que tú estás enamoradito de ella.

Se echa a reír y contesta:

— No, señor. Es decir, no sé...

Y toda la gracia, toda la simpatía que puede tener un gusto pleno, la atesora al que nos hace Pitufo, que luego, muy ocioso, agrega:

— Yo quiero y admiro a Carmen mucho porque...

Se interrumpe, sin saber cómo concluir. Y tras mirarnos unos instantes, disimula burlando unos pasos de ebanistería, sin hacer caso de las protestas de su mamá.

— Bueno, mira; déjate de charrestones y dime por qué quieres tú tanto a Carmen Vianco.

— ¡Oh, no, señor; que la va a contar usted! ¿Verdad, mamá?

— Hombre, si tú le adviertes al señor que no diga nada...

— Lo dice la misma. Tiene cara de malo.

— Igual que tú.

— No... — Oesa de bailar de repente y acórese a nosotros para preguntarnos: — ¿Vas a contar lo que te diga?

— ¡Chiquillo! — exclama su mamá. —

— ¡Pero qué confianza son esas?

Queda suspenso el famoso Pitufo; pero como nos va saltar, dice riéndose el tambén:

— Si es que como vamos a ser buenos amigos. ¿O tú no quieres ser amigo de Pitufo?

— Sí, hombre, ¡Yo lo amo...! Pero, mira, al grano: cuéntame eso...

— ¡Ah! Pues verás: Carmen Vianco...

Di mi palabra de honor a Alfredo: te de que nada diría de su confidencia. Y la obligo. Pero no puedo dejar de advertir que nadie recordará más légitimo y más ruidosamente que al "Chiquillo español".

— Por todo eso. Además, es tan buena, tan cariñosa... — termina.

— De acuerdo, sí, señor — asentimos nosotros.

— ¡Checa sus ojos! Y ahora... ¡ni una palabra de todo esto!

— Oye y "Chiquillo ¿qué te parece?

Hace con los dedos una pifia que bien para manifestar su admiración.

Luego la corrobora diciendo:

— Muy bueno, muy bueno. En "¡Viva el Rey!" sobre todo está estupendo.

— ¡Ni una palabra, Pitufo!

— Encamisa la pillera y le ofrecemos un pitillo.

— ¿San de chocolate? ¿No...? Entonces, no quiero... Y después de unos instantes de silencio, lamenta: — Es lástima que no sean de chocolate...

— ¿Tanto te gustan los dulces?

— ¡Hombre, claro! A mí, lo primero, el cine; luego, los bombones, y después mi gramófono.

— Entonces, no tendrías nunca dinero.

Se sienta en un brazo del sillón en que estamos sentados y nos dice al oído:

— ¡Tengo dos pesetas con noventa! Además, mamá me da una peseta y Antonio cuatro terrones. ¡Figúrate!

— Bueno, y ahora no trabajas?

— En el cine no. Creo que me van a contratar para hacer un papel muy grande, como a mí me gustan. Y rodaremos la película en París.

— Entonces, has estado desmenuando mucho tiempo, ¿no?

— ¡Qué de ahí! Apenas hace un mes he estado en Sevilla haciendo una escena en "La Guerra del sol", esa película que ha hecho Antonio Moreno. Es muy pequeño trabajo; pero tuvo que estar allí unos cuantos días. Hace un montón de días, gusto y agrega: — ¡Me aburrí más...!

— ¿Por qué?

— Yo que sé. Sin embargo en Granada, que estuve tres meses trabajando, me divertí muchísimo.

— ¡Claro! — interviene su mamá —, porque todos los días has al cine.

— ¡Y aquí no vas?

— Sí, pero no todos los días. No tengo con quien ir. Mamá no puede acompañarme siempre.

— Nos ofrecemos a nuestro simpático amigo:

(Continúa en la página 11)

# Al margen de una discusión

Madrid 8 de julio de 1927.

Sr. Director del "Heraldo de Madrid".  
Madrid.

Muy señor mío y distinguido compañero: En una discusión, en la que no quería intervenir, a pesar de ser el único descontentado, me atacó directamente un redactor de la Hoja cinematográfica del "Heraldo de Madrid", que usted dirige, y lo hizo de manera tan imperiosa, que me obligó a salir del silencio que quería imponerme para que las cosas no pasaran de donde están. Naturalmente contestaré en un tono bien distinto al del ataque a que me refiero, aunque solo sea por el respecto que me debo.

En la revista "Fotogramas", sin necesidad de mucha clarificación, dijimos que con los medios que tiene hoy la cinematografía española era un atrevimiento hacer una película titulada "El día de mayo". No es necesario ningún poder cinematográfico para aventurar este juicio, y está dentro en la mente de todos que la razón nos asiste; sin embargo, por causas que no comprendemos, algunas personas que han llegado hasta decir que la industria cinematográfica estaba en manos de incapaces, han querido en esta ocasión romper una lanza en favor de dicha futura película. Eso está bien y no lo discutimos.

Tampoco debería la criticarla a un redactor, a pesar de todo, si él, con una inconsciencia realmente censurable, no llegara a calificar de "insidias torpes e inmerecidas" esos artículos. No basta, desde luego, haber dicho claro: es necesario saber lo que se habla.

Dice dicho redactor que la dimensión e importancia de los anuncios de "Fotogramas", les ha revelado la fuente informativa. Usted reconocerá que esto no se puede decir tampoco, sin más base que una suposición. "Fotogramas" es una revista seria, sobre todas las cosas, y para poderla ser tiene la suficiente independencia económica. Sufridas pruebas como dadas de que así es. La colección de la revista puede demostrar que en números en que aparecen anuncios de casas nacionales o extranjeras, la crítica ha ejercido su misión con independencia, denunciando fraudes de las mismas firmas. Pero cuando el autor de la suposición, no le puedo calificar más que como lo hago.

En el número aludido de "Fotogramas", hacemos valietas sobre "Sortilegio" y "Raza de abaligos", y no conocemos personalmente a sus directores.

Para informarse bien le bastaba haber preguntado al redactor de la Hoja cinematográfica del "Heraldo de Madrid", señor Cabero. El señor Cabero es uno de los beneficiados con un artículo favorable en el mismo número de "Fotogramas", y sabe que ese juicio nuestro que le beneficia, le ha salido completamente gratis y nunca él nos ha dado ni prometido nada. Más bien al contrario. Y es que una película titulada "Estudiantes y medallas", con asunto de Antonio Casero, aunque no tuviera más que eso, puede decirse de ella que tiene todas las probabilidades de éxito. Pero una película histórica sobre la guerra cruenta y sublime del 2 de mayo, sin

más esperanza que la pobreza de medios de nuestra industria cinematográfica, nos produce la natural inquietud de que fracase más aún cuando no se nos ofrece otras garantías que la de que los caberos van a ser auténticos y del Museo de Artillería, que en trajes se ha empleado un diosni y que dirige la producción don José Busch, director que fue de la desaparecida



GRUPA CABERO

"Fina Española", autor de "Diego Corrientes", "La verben de la Paloma", "La medalla del torero", "Mancha que limpia", "El conde de Marañón" y "Pilar Guerra", entre otras. Hermanos titulos con todas y muchas de ellas consagradas, pero producidas de las que no hablaremos por el no jurado lícito que se critiquen cualquiera. Además, bastante difícil el público.

Hemos hecho un juicio lícito de cosa pública, juicio imparcial que beneficia o perjudica, pero que no responde a ningún torpe deseo. Lo contrario sería un chun-

## La prosa cinematográfica en verso

Recita la tona rauda o culmos  
atravesando el olor de arena color;  
irrumpe furiosa, en bandos amorfas,  
listos asombrados de alto corazón.

Patata vibrante con fuerza fatal  
obscuro valle de bella mujer  
y lunca miradas caídas y más,  
impudica jueza y apassio doncel.

Emerge de pronto carálido loco,  
corriendo veloz, del campo a través,  
dejando entre brazos en albisima loca...  
Molesta y no cae... ¡demonio! ¡pordios!

¡Qué esto en os poezist! ¡Quién es el  
[mensajero]  
que tal afirmó? Yo juro y rejure  
que si lo es; y aún estoy tentado  
(plena te detén) de estar muy seguro  
de que no hay quien haga  
lo que yo hice aquí.

Unido en pñava esca y pedante  
vez suspiranzas aduertas y tuatas  
y os bantes de brico, y os loblan de arcejos  
y os pialan pasturas de cabellos blondos.

hago. Y como eso indica un redactor, contra ello protestamos, sin querer recurrir a más que a que usted nos reconozca nuestro derecho de que se publique esta protesta en el mismo lugar en que apareció lo que si no creyéramos inconscientemente, sería insidia injuriosa y calumniosa.

Si su redactor quiere que le suene la flauta y que no sea por casualidad, que busque otra casa que aparezca. Nosotros hablamos renunciado a defendernos por no repetir nombres de personas a quienes no tenemos interés en molestar. Mal interpretado nuestro silencio, no volveremos a hablar de esta película hasta que tengamos que hacer la crítica de ella, que deseamos — en bien de la cinematografía española y del título que ha de llevar — sea tan favorable como es desfavorable el prejuicio que sentimos.

Le ruego perdona la extensión de esta carta y la molestia que le ocasiona, y con las más expresivas gracias por su publicación, quedo de usted afec. a. s. y compañero, J. S. M., José de la Cruz, director de "Fotogramas".

Nuestro querido compañero, el director de "Fotogramas", nos ruega la inserción de esta carta que hacemos por testar de un caso de compañerismo.

No acertamos a adivinar el motivo para que una crítica del citado colega madrileño necesite de los películas en preparación, en aquel entonces "La hermana de San Sulpicio" y "El 2 de mayo", haya levantado tanto revuelo. El hacer anticríticas es ilícito, aunque no recomendable, pero lo que no hay duda y que es digno de todo elogio, es el propósito de querer comenzar, en la forma que sea, la producción nacional por caminos que la conduzca al lugar que le corresponde entre la extranjera, y todo lo que no sea laborar en este sentido no merece ni hoy ni mañana, nuestra más íntima atención.

## Cursilería (Verso libre)

de ojos azules y carminosa labios,  
que caladas perfumes de divas divinas  
y os cuentan idios y os cantan ólupias,  
y así a lo lejos aleprea suspiros  
que en conarosa brico  
con un tamboril  
corren vidus de jóvenes glaucos  
que crujan bricos  
elegical pensil...  
y que en fin de cuentas  
os para os decir  
que la estrella X... o el artista G,  
tienen una casa con un gran jardín  
o que desayunan una leche y café  
o bien que en los ratos  
de oca o de placer  
tocan el piano o tocan muy bien,  
que llevan ropajes con tanta Luis I.  
remicados maganos  
o hacen trochel...  
o hacen el mono... [el caso es hacer...]  
¡Creo que es poesía!  
¡Vive Dios! que no.  
Es cursilería...  
o hacer el molón.

SIGFRIDO.

# Blandinet el apache

Letra de A. JOFRE y E. MATO

Música de JOSÉ SOLA

TRU DE FOX.

The musical score is written for piano and includes a vocal line. It consists of seven systems of staves. The first system is marked 'TRU DE FOX.' and 'H'. The score features various musical notations including treble and bass clefs, time signatures, and dynamic markings. The piece concludes with the instruction '(CONTINUARA)'.

Próximamente aparecerá  
**En el silencio de la noche**

Un tomo de 128 páginas y una preciosa portada a tres colores

Poesías escogidas de JUSTINO OCHOA uno de los más sinceros y brillantes poetas españoles

Avalora dicha obra, un prólogo debido al insigne vate  
**EDUARDO MARQUINA**

**Precio : 2 ptas.**

De venta en esta  
 Administración

D. Alfredo Hurtado

(Firma de la página 10).

—Si no es más que eso, yo te acompaño. ¿Cuándo quieres que te lleve?

Palmeaba jubilosamente al pequeño Alfredo, que hace una pirueta. Luego, señala fecha:

—El jueves. A un cine que ponga películas educativas.

—¿O quieres ir al teatro?

Hace un gesto de horrorosa protesta:

—¡CR...! No, no me mires así. El teatro no me gusta nada. ¿Sabes por qué? Porque no veo adonde van los que salen del escenario...

Carvajada estrambótica. El sin inmutarse, explica, cuando logra hacerse oír:

—Si señor. En el cine, sabe de un actor un hombre y se le ve fogar a otro. En el teatro, no. Y... prefiero quedarme en casa dibujando.

—¿Pero tú dibujas?

Finje un gesto de profundo desdén.

—Mamá, y que si dibujo... ¡Vamos! Mira...

Examinamos los dibujos que nos enseña: piernas de mujer, con sus medias transparentes y sus ligas lujosas.

Nos guita un ojo, sonrío y cuando agachamos entrocamos nuestra vista hacia de su boca, dice:

—No; hasta el jueves. Y fuma cigarrillos de chocolate, son mejores.

Nos despedimos luego del niño artista toda gracia simpática cordialidad... Y, una tarde, ante las chorrillas, no encontramos objetivos que enflequen debidamente un labio admirable.

GUSTAVO DEL BARCO Y CARRERAS.

Madrid, junio 1927.

NUESTRO CONCURSO

Gazapos peluqueros

AGUAS PROHIBIDAS. — Siempre deteniéndose la protagonista por exceso de velocidad, dice a su interlocutor: «Sapongo que arrestará usted a una mujer sin marido, cuando le que quereia decir era: «Sapongo que

Peluquería de Señoras

ANTONIO VILA

Masaja, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2975 G. :: GRACIA

«...ano arrestará usted a una mujer sin marido.» (Acababa de solicitar el divorcio...) Yo creo que de arrestarlo, debía ser por este último. O. de B., Madrid.



Reconocen las SENORAS

la originalidad y el buen gusto de las modas de señoras

de la MAISON GERMAINE

6. PUERTAFERRISA, 6

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

EL MURCHILAGO. — Estando el detective Melotti inclinado sobre una mesa, viendo ciertas papeles, se le acerca, por la espalda, el Sr. W., desargandole sobre la zona de los polvos con un especie de candelabro, que al importarle sin un sentido... apocriendo momentos después una y salen, como si en lugar de haberle dado golpes con un candelabro, le hubiese abanicado con un spray payo. Me parece que si no matarlo pudo dejarlo estropeado por mucho tiempo. «Señorita O. de B., Madrid.

**"MADAME X"**  
 no es un modelo de faja, sino la marca que distingue gran variedad de modelos en una misma fabricación. No tenemos un sólo Púlio para adelgazar para mujer, sino que también fabricamos varios modelos para caballero.

A demás, "MADAME X" está representada en todas las ciudades por condecorados de sus productos, que tienen la exclusividad de venta en su localidad de los famosos CORSETS, FAJAS, BOSTONES y MEDIAS de caucho puro y de fabricación patentada.

**FAJAS "MADAME X" PARA ADELGAZAR**

Antes de hacer un pedido siempre leer la lista de Condecorados "MADAME X" en todas las ciudades en las que se han instalado en España y en otras naciones extranjeras.

**"MADAME X"**  
 ESTABLECIMIENTO ITALIANO FINE LIGERIAS  
 PASAD. DE GRACIA, 117  
 SECCION PARA CABALLEROS  
 CALLE DE SAN PEDRO, 12  
 Control y Aseguramiento de Faltas de fabricación y de buen servicio en el caso de las fajas.

Carretera del Puente de San Juan, 12  
 Castellón de la Plana

mucho. En su mente, no existía la menor duda, la mejor valoración sobre el camino que una a la otra; en algunas veces que un ascenso previno de la dama que anticipaba, si lord Carew tendría valor de proponerle. Más claramente que antes, esta se daba cuenta de la (ocasió) compenada en su alma entre el bien y el mal, entre el amor a ella y el amor a la mujer que ilumina su esposa; y se sonrió con una sonrisa brillante y triunfante, al asegurarse que, en tal lucha, la victoria se declararía en su favor.

No tenía más que seguir el plan actual para desarmarlo por medio de su tristeza tranquila, recordando a su corazón por su tierra dolor, y a sus sentidos por nada de su maravillosa belleza.

Ninguna habil cónica, ninguna mujer que hubiese estudiado durante toda su vida el arte de representar las pasiones y las emociones, hubiera podido rivalizar con ella; ninguna hubiera podido desempeñar tantos papeles con tanta destreza y talento, pronto advirtió que su progreso no era insignificante.

Aquella misma mañana, apoyada en la balaustrada cubierta de flores, empezó a preguntarse cuánto tiempo debía tardar esta resolución que ansaba tanto. No era de suponer que su marido se quedara allí muchos días más; y si sucediera que se marchasen antes que lord Carew hubiera hablado, veía claramente que no tendría ninguna esperanza de obtener la felicidad perversa de lord Carew.

Le pareció casi como una contestación a sus pensamientos al que el día que se había acercado sin que ella lo advirtiese, le tocó el brazo, diciendo:

—Este es un hermoso sitio, Nita, y nuestro amigo es un artista incomparable; pero me parece que debemos dirigir nuestros pensamientos hacia la Escocia.

La duquesa era demasiado astuta y hábil para contradecirle abiertamente, contrariando sus deseos. Se sonrió con una mirada soñolienta en su semblante.

La misma cosa tuvo lugar tantas veces, que empezó a imaginarse que no era casualidad, sino que existía un plan determinado.

—Madre mía, — dijo al fin a lady Carew, — ¿sabe usted que extraña idea se ha apoderado de mí?

—No, me es imposible saberlo, — comentó ella.

—No sapongo que sea posible, sin embargo me parece que usted tiene miedo de dejarme a solas con el general.

La sonrisa con que le contestó fue muy hermosa.

—Tienes ideas muy extraordinarias, Allan. ¿Por qué? ¿Podría tener miedo de dejarte a solas con el viejo amigo de tu padre?

—La idea es absurda, le confieso, sin embargo, casi la creo cierta. No comprendo la conversación del general; mucho de lo que me dice es un enigma para mí. Me habla siempre como si Adelaida hubiese sido la víctima de algo o de alguien, no sé de qué.

—Es pura imaginación, Allan.

—Tanta mejor, madre mía; a veces me parecen que existe algún misterio, y luego, no comprendo por qué ha de haberlo.

Y lord Carew, muy perplejo, se retiró del salón.

Entonces su madre se cubrió la cara con las manos, dejando escapar de su pecho un hondo suspiro de angustia.

—Llegará la hora del desenlace, — se dijo, — firme que venir ¡Oh! Dios mío, proporcioname la fuerza para soportarlo.

Lady Adelaida entró en el salón para hacer una pregunta trivial, encontrando a lady Carew que temblaba de emoción.

—Adelaida, — exclamó la desgraciada señora, — ¿cuánto tiempo ha de durar todo esto? Pérdido toda mi fuerza; mira cómo cambian mis manos. Trata de saber cuando se marcha el general ¡Oh! Lida, ya me faltaba el ánimo. El golpe fatal ha de caer sobre nosotros; siento que se aproxima el momento.

En menos de  
**5 minutos**



desaparecen los  
pelos superfluos  
gracias al

**Depilatorio**

**Maria Stuard** único  
que no perjudica el cutis por mucho  
que se use - 40 años de éxito -  
DÉVOTA EN PERFUMERÍAS

EL COCHE NUM. 13. — A Juan Jueves le da el dueño Jorge una palatada por la espalda (valiente caballero!), y no es ni una sola gota de sangre. Decididamente ya no hay sangre... ni para litrar. — J. J. I., Llérida.

NO ENGAÑAR A SU ESPOSA. — Cuando el protagonista de su misma quiere regalar un avión a su esposa con la ayuda del médico, ni la persona dice ni una y cinco, pero en el trayecto pierde marcha los cinco minutos curiosos. Es es que va mal puede proporcionar un avión religioso. — A. V. D., Sabadell.

LA BAILARINA DEL LABIO. — Desde la torre del castillo Juan de Capota se ve un protagonista, como un pez y manos, pero se muere luego que nada son los pies sueltos. ¿Quién se los desata? ¿Algún cocodrilo que se que se muere un pez en un río? — A. V., Sabadell.

EL TORRENTE. — Es notable, al final de esta cinta, la caracterización de Ricardo Cortés, desempeñando el papel de don Manolito, para representar lo mucho que ha crecido en ocho años, siguiendo el curso del argumento de la película; pero... hay un pero que equivale a dos cueros o algo así a par, que se nota bien en la boca para avisarse más, sin duda, y eso, advertidamente, es una impresión algo ambivalente. — Señora R. M., Barcelona.

EL LADRON DE LOS GUANTES BLANCOS. — La cueva que aparece en una de las escenas, está formada de tal suerte que para entrar en ella humildes y pelucos, han de haber bajado por unas escaleras escolares. ¿Por dónde entró, por dónde salió un carro que hay dentro? Avorrigüeto Vargas, pelucero. — M. S. U., Las Palmas (Canarias).

TRES HOMBRES MALOS. — Es uno de los últimos escenas, George O'Brien y su esposa enseñan a su hijo los santos de los tres hombres malos, pero el correspondiente a J. Farrell Macdonald, es imposible que pueda llamar porque éste voló el polvorín en que se refugió con su sombrero. No quiera exclamar, ¿cómo es posible, etc.? pues empieza a ser viejo; es más nuevo, ¿cómo no es posible que dichos sombreros no se hayan transformado en tres muñecas que digan mamá y o papá? — J. B., Barcelona.

LA CONDESA DE OLANSTEN. — El momento de la película se pasa con la gracia de la comedia, pero al salir de la escena, ella con traje blanco, mirando al espectador a pasar el tiempo de una casa de la ciudad, a donde viene con traje blanco de la boda, sin advertir al que se muere que hay un momento en que se muere. Se dice en caso, pero tratándose de una comedia una de ellas, no hay en la película el hilo de la vida por lo que se muere, y no advertir en su momento, pero el que se muere, como se dice, no muere, solamente, no muere... y no recordamos la cinta. — K. M. P., Madrid.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS. — Hay una escena en que María, hermana de Moisés, contaba de 13 a 14 años al nacer ésta. ¿Por qué, pues, cuando aparece Moisés en dicha película como de más de cincuenta años, su hermana representa tener sólo unos veinte años?

Señores peluceros, quisiera fueran ustedes tan amables que me convenciesen de que yo, soy yo, porque después de esa escena me he vuelto a casa dudando de mi mismo. J. E. A., Valencia (Cid).

EL SOL DE MEDIANOCHÉ. — El joven Alexis contemplaba al fin en el espejo, cuando su nombre de oficial, a cuyo grado ha sido ascendido recientemente. Luego dirige su mirada al cuadro que pende en la habitación sobre la chimenea. Es de su padre, un distinguido caballero de polkas barbudas, sobre fondo oscuro, y en la escena siguiente aparece sustituido este retrato por el de su hijo. No afirma como tan pronto pudo éste en tal caso acordarse más de sí mismo que de su padre, y los peluceros evitar la objeción, pues debe suponerse en un señor oficial de marina más nobleza y grandiosidad de alma. Aparte del gavato psicológico que ello implica, hay el material de que se pueda hacer un retrato al óleo, de oficial, en minutos o poco más. — Ed. S., Barcelona.

En general, todos se disgustan al mencionar un pecado. Cuanto más exagerado son las penas de la persona que peca, tanto mayor es su disgusto en pronunciar la simple palabra que denota este pecado. Así, el rubo se odia con el nombre más sencillo de «craudo» o de «ocultación maliciosa»; y muchos otros vicios comunes y feos se disfrazan de manera que parezcan suavidades.

Juanita, duquesa de Ormond, envió entusiasmada el pecado que iba a cometer en todas clases de entusiasmos, disfrutando con términos románticos. Ella, la esposa de un caballero honrado y así amaba apasionada y honradamente a otro hombre.

La simple perversidad de su conducta no la llamó la atención, o bien se había desmascarado su conciencia; no hizo ningún caso de la vil infamia de su pecado, de su injusticia atroz de la enormidad de la culpa en presencia de Dios, ni de la negra sombra que se echaba encima aun para los hombres menos justos. Nunca se dijo a sí misma que su conducta era peor que la de un ladrón, pues el hecho que tramaba era un crimen más terrible que cualquier otro; nunca reflexionó que si llegase a llevar a cabo su pecado la condenación de Magdalena sería poca para ella. Llamaba romántica a su conducta, y no criminal; daba a su pecado un nombre más suave y más poético; se fingía una heroína de los tiempos románticos, mientras tanto, en presencia de Dios era sencillamente una mujer

perversa que tramaba el complot de abandonar a su marido degustando el corazón de otra mujer que era inocente y bueno, faltando a sus juramentos más sagrados, y destruyendo el más santo de los vínculos; y suspiraba al pensar que su proceder era mucho más romántico que el de otras mujeres.

—Hay cierta gente,—se decía a sí misma,— que preferiría ser duquesa de Ormond, y que no renunciarían a una posición como la mía por todo el amor del mundo. ¿Cuán distinta soy yo! Si Allan me rogase que lo acompañara a una isla desierta y vivir allí con él hasta la muerte, consentiría.

Pues de estas reflexiones, se pasaba a lo largo del terrado occidental del castillo; era un nicho terraplen de piedra con balustrada de hierro alta y hermosa, alrededor de la cual crecían lindas trepadoras exóticas; allí se veían grandes hemiclones de carmesí y púrpura, racimos de jasmín blanco, ramilletes de avestruces, rosas blancas y encarnadas; y acercándose allí para contemplar los jardines y las fuentes a sus pies, confesó que era un paraíso terrestre. En aquel momento, acababa de resolver definitivamente la trama que veía meditando.

Pues ella, no era cuestión de conciencia, sino de tiempo; para decir la verdad, su conciencia la había molestado muy poco. Estaba segura de que, de un día al otro, Lord Carow lo abandonaría todo por amor a ella, y le rogaba que hiciese lo mismo por él.

Aun bajo el punto de vista de la fortuna, no veía malo el cambio. La propiedad que miraba desde el terraplen era espesa, y los recursos de Brooklands debían ser soberbios. En cuanto a su posición en el mundo, se movía de la idea; todos los días, sucesivos casos análogos, y nada pensaba más en el pecado. La joven lady Delfin se había divorciado, volviendo después a casarse; y sin embargo todas las personas de la alta sociedad la visitaban. Era cierta que se decía que la soberana del país rechazaba recibir en la corte a semejantes mujeres. En cuanto a ella, estaría contenta de pasar la vida en el campo, con tal que tuviese el amor de Allan, privándose de la sociedad del



El tenor **Ricardo C. Lara** firma los sellos de sus discos con la famosa pluma **Conklin Endura**

## La Marieta de l'ull viu

Superproducción nacional de grandioso éxito, bajo la dirección artística de su autor AMICHATIS

Sus exhibiciones en el Teatro Olympia han constituido un acontecimiento jamás igualado por otra película. Redacción de títulos en castellano y en catalán

Protagonistas principales:

Marina Torres, Javier Rivera, J. Deyesa, J. Santpere, Alejandro Nolla, Arteaga, Pepe Alfonso, etc.

Edición y explotación: J. ALFONSO  
Rbla. Cataluña, 19 BARCELONA

Nuestro concurso

# Gazapos pelicularos

Se ha de tener bien presente la importancia y trascendencia que se logra al alcanzar la cinematografía, pero también nadie ignora que a pesar de todo, en la confección de algunas películas existen algunas deficiencias, como son las carencias de continuidad, de continuidad, de época o lugar, detalles, etc. Estas deficiencias, como de otro, mala redacción, etc., que causan tanto la indignación de los amigos del arte como la risa del público.

Tales carencias o deficiencias son en su mayoría corregibles, y a la vez ayuda con nuestros pequeños medios a los cinematógrafos, y al mismo tiempo que sirve de entretenimiento a nuestros queridos lectores, hemos creído conveniente al "Gazapero" de millones de personas, inaugurando esta revista, a la vez que más importante acción, en la cual podrán colaborar todos nuestros lectores, con la única condición de que sus notas han de ser del reflejo de la verdad, y presentadas de la más absoluta brevedad.

### BASES

Toda nota debe estar acompañada con el título cinematográfico. Debe ser interesante al público, en forma breve y sencilla, y con un sello de identificación en cuyo espacio no sea publicada.

De la responsabilidad del escrito escrito responde únicamente el remitente, en todo momento, en caso alguno, publicación de los mismos enviados y publicados.

Los datos recibidos serán publicados por estos medios de recepción.

### PREMIOS

Mercedemente se premiarán los Cuatro mejores "Gazapos" recibidos con la suma de un peseta el primero, de el segundo y y pesetas cada uno, el tercero y cuarto.

El importe de los mismos será remitido, una vez que haya pasado a otra forma más conveniente, a la dirección del concurso pasado, dentro de el mes.

## CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. \_\_\_\_\_ habitante en \_\_\_\_\_

Provincia de \_\_\_\_\_ calle \_\_\_\_\_ núm. \_\_\_\_\_

hijo \_\_\_\_\_ puerta \_\_\_\_\_ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película \_\_\_\_\_ que es como sigue \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

La película detectivesca y misteriosa que tantos éxitos alcanzó, acaba de reaparecer con

# El Fantasma del Louvre (BELFEGOR)

Triunfando rotundamente, esplendorosamente  
en el

## Capitol y Pathé Cinema

**Apasionando a todo Barcelona**

La novela de amor y de misterio, subyugante y magnífica de Arturo Bernède, que ha adaptado a la pantalla el célebre "metteur-en-scène" Henri Desfontaines

Soberbia edición de la Société des Cinéromans presentada por



las Selecciones  
**Gaumont  
Diamante  
Azul**